

*Universidad de Sancti Spíritus
"José Martí Pérez"
Facultad de Humanidades*



Trabajo de Diploma

Para optar por el título de Licenciado en Comunicación Social

Título: Comunicación intercultural en los grupos juveniles emergentes en la ciudad de Sancti Spíritus.

Autor: Abdel Fidel Neira Rodríguez.

Tutor: Msc. José Neira Milian.

Sancti Spíritus/ 2012
"Año 54 de la Revolución"

AGRADECIMIENTOS.

Quisiera agradecer a todos los que han hecho posible que yo pudiera terminar mis estudios universitarios, en especial mi tutor de tesis José Neira y mi familia, fundamentalmente mi esposa, madre e hijos que tanta paciencia me han tenido.

No quisiera dejar de reconocer el trabajo realizado por los profesores que me han preparado durante seis años.

Tampoco puedo dejar de agradecer al Comandante en Jefe y al Ministerio de Interior, el cual me dio la oportunidad de estudiar la hermosa carrera de Comunicación Social.

INDICE.

No.	Pág.
INTRODUCCION.....	04
CAPITULO I- CONCEPCION TEORICO-METODOLOGICA	
1.1 Cultura, comunicación e integración social de los jóvenes.....	09
1.1.1 La juventud en el ámbito de la familia.....	12
1.1.2 Juventud, religión y religiosidad popular.....	13
1.1.3 Inserción económica, política y social de los jóvenes.....	14
1.1.4 Cultura, valores e imaginario comunicacional.....	14
1.2 Los medios de comunicación, cultura de la música y la imagen...	16
1.3 De las organizaciones juveniles tradicionales a las TRIBUS URBANAS.....	18
1.3.1 La visión Latinoamericana.....	23
1.4 Los grupos juveniles emergentes en Cuba.....	24
1.4.1 Asentamiento de grupos juveniles emergentes en Sancti Spíritus..	27
1.5 Problemática de investigación.....	29
1.6 Definición de conceptos, dimensiones e indicadores de trabajo....	31
1.7 Métodos, instrumentos y técnicas de investigación.....	36
CAPITULO 2- ANALISIS DE LOS RESULTADOS	
2.1 El “encuentro” con grupos juveniles emergentes en la ciudad.....	38
2.1.1 Caracterización del contexto.....	
2.2 Procesos de comunicación intercultural entre los jóvenes.....	43
2.3 La ciudad observada: heterogeneidad de sus grupos juveniles.....	46
2.3.1 El problema del tiempo y el espacio.....	48
2.4 La mirada de “los otros”.....	51
CONCLUSIONES.....	54
RECOMENDACIONES.....	56
BIBLIOGRAFIA.....	57
ANEXOS.....	61

RESUMEN.

El Diploma en Comunicación Social bajo el título “Comunicación intercultural en los grupos juveniles emergentes en la ciudad de Sancti Spíritus” se asienta como una indagación en el campo de la comunicación intragrupal. Desde una perspectiva cualitativa se procura como objetivo general determinar las características que presenta la comunicación intercultural practicada por los grupos juveniles emergente en la ciudad de Sancti Spíritus. A partir de la identificación de grupos juveniles emergentes, se procura una aproximación a sus rituales de encuentro y desencuentro en los espacios públicos urbanos de la ciudad. Tanto los Emos, Frikis, Rockeros, entre otros grupos juveniles denominados dentro de la categoría social de “diferentes”, se consideran potenciales para el análisis en cuestión. De esta manera el trabajo adquiere relevancia significativa toda vez que del comportamiento de los jóvenes para formar un mundo mejor y más equilibrado dependerá la manera en que ello se haga posible. Lo cual es viable a partir de una revisión de ese proceso “dialogante” entre actores diversos, sentidos y contextos en los cuales se mueven los jóvenes. Estructurado en dos capítulos el Diploma da respuesta a las exigencias de este ejercicio para la culminación de estudios en Comunicación Social.

INTRODUCCIÓN.

La comunicación es un campo de estudio definido históricamente -dentro de las ciencias sociales- por la necesidad del intercambio de unos hombres con otros. Está vinculada al surgimiento de la conciencia del ser social. Es un producto que vincula la existencia de la especie en sus diferentes procesos sociales, económicos y culturales, otorgando sentido a la manera en que tiene lugar, los modos de engendrarla y las apropiaciones que hacen de ella. Sea cara-cara, por mediación de soportes tecnológicos, símbolos, signos, en la proximidad o distancia, la comunicación es indispensable para comprender procesos de vida pasados y presentes.

Una arista de indagación teórica y empírica muy actual para la Teoría de la Comunicación Social, es la relacionada con la comunicación intercultural (Bennett, M. 1993) al interior de grupos juveniles emergentes en espacios urbanos tradicionales y de nuevos usos sociales. Lo cual se erige en el eje central para el trabajo que se propone. Al decir de Rossana Reguillo "Se precisa de un especialista en comunicación que tiene por oficio ser un recuperador de la palabra de otros, de los procesos comunicativos, imbricados en la interacción cotidiana; un mediador que busca los puntos de unión, de convergencia entre la sociedad civil".

Se asume como referencia metodológica lo planteado por comunicólogos europeos como Milton Benett, Ida Castignoli, Manuel Martín Serrano y Pierre Bourdieu; los latinoamericanos Jesús Martín Barbero, Néstor García Canclini; los cubanos Vidal José Ramón Vidal, Carmen Gonce y María del Carmen Caño, entre otros, quienes hacen uso del paradigma dialéctico de la comunicación para el análisis de procesos comunicativos entre y con grupos sociales. Debiéndose especificar, desde el punto de vista metodológico, el enfoque transdisciplinar, como exige la Teoría Social de la Comunicación en lo que a las mediaciones se refiere¹.

¹ El enfoque comunicacional de mediación es adecuado para estudiar todas aquellas prácticas, sean o no comunicativas, en las que la conciencia, las conductas y los bienes entran en procesos de interdependencia. En: Serrano Martín, Manuel: La producción social de la comunicación. Editorial Alianza (II edición), Madrid. 1993 p. 21.

El estudio responde -como interés de investigación- a una demanda institucional del Consejo Provincial de las Ciencias Sociales (CITMA) dirigida por el Grupo de Estudios Desarrollo Humano Territorial (GEDHUT), de la Facultad de Humanidades en la Universidad de Sancti Spiritus, teniendo como punto de partida un presupuesto comunicacional y descriptivo de lo que acontece entre grupos juveniles emergentes en el espacio urbano.

Las deducciones de investigación que en el informe se presentan tienen suma importancia para la sociedad cubana y en general, pues del comportamiento de los jóvenes para formar un mundo mejor y más equilibrado dependerá la manera en que ello se haga posible. Lo cual es viable a partir de una revisión de ese proceso “dialogante” entre actores diversos, sentidos y contextos en los cuales se mueven los jóvenes. La singularidad de los resultados obtenidos resalta la importancia de la comunicación intercultural a nivel intragrupal, partiendo de las culturas, creencias y tradiciones de los jóvenes, enfocado en el respeto a la identidad de cada individuo, en el escenario de la ciudad de Sancti Spiritus.

Esta temática de las relaciones de comunicación intercultural proviene de un contexto foráneo a Cuba, desde la década de los ´70 del pasado siglo y se asienta en la Isla desde mediados de los `90, haciéndose de particular interés para las instituciones educativas, culturales, los medios de comunicación y de las organizaciones políticas y de masas, por causa de la asimilación de practicas culturales muy específicas hasta el momento inexistentes. Estas prácticas pueden comprenderse en la premisa de que “lo que los medios hacen, lo que producen en la gente, no puede ser entendido más que en referencia a las transformaciones en los modos urbanos de comunicar” (Martín Barbero, 1993: 73). De tal modo se propone una mirada al campo de la comunicación social (Bourdieu, P. 1997) entre los jóvenes signados como “diferentes”.

Una visión de los autores tratados conduce el proceso de investigación realizado desde la perspectiva de la comunicación intercultural definida como una competencia que potencia la "(...) habilidad para negociar los significados culturales y de actuación

comunicativa de una forma eficaz de acuerdo a las múltiples identidades de los participantes" (Benet M, 2003; Chen y Starosta, 1996). Pero hay que tener en cuenta que una comunicación fuerte no quiere decir una comunicación totalmente controlada y sin ambigüedades. Lo que es evidente para el caso de un análisis entre los jóvenes.

La Teoría Social de la Comunicación ya ha señalado, repetidamente, que una comunicación perfecta, incluso entre interlocutores de la misma cultura, es realmente muy difícil. Las personas interpretan los mensajes de acuerdo con sus conocimientos, coincidiendo o no con los demás, pero al interior de una cultura hay muchas otras que se particularizan y diferencian. De ahí la importancia y trascendencia del estudio para acercarnos a una manera de apropiación comunicativa entre los jóvenes que integran los grupos emergentes dentro de la sociedad espirituana.

En la ciudad de Sancti Spíritus existen jóvenes que forman parte de una especie de "tribus urbanas" demonizadas por distintas tradiciones o costumbres, y toman un nombre, el cual puede ser original o de alguna tendencia de distintos países, o culturas occidentales. Ejemplo de ello lo podemos palpar en grupos como los Emos, Frikis y Rockeros, los cuales son de un origen reciente² y tienen como fin fortalecer entre ellos las relaciones comunicativas.

En atención a lo descrito, los elementos de investigación se concentran en delimitar cómo los grupos juveniles emergentes, que constituyen un foco de análisis para que las instituciones que llevan a cabo políticas culturales las implementen de manera adecuada, siendo el ámbito de la comunicación intercultural definitorio para ello. Las relaciones humanas en cualquier contexto tienen como soporte básico la comunicación. Si se facilitan los mecanismos para que se produzca de forma natural y, además, se hace que esta comunicación se desarrolle en un clima ético y de libertad, se habrá dado el primer y más importante paso de cuantas actividades se muestran en el mundo social que hoy se nos presenta como caótico.

² Referencia al último decenio 2001-2010, período elegido para el estudio hasta su actualización.

De lo anteriormente expuesto se define como **problema científico lo siguiente:**

- ¿Qué características presenta la comunicación intercultural practicada por los grupos juveniles emergentes en la ciudad de Sancti Spiritus?

El tratamiento por la vía científica de este problema se precisa en el **objeto de estudio:** el proceso de comunicación intragrupal y como **campo de acción** los grupos juveniles emergentes de la ciudad de Sancti Spiritus. Lo cual, desde una investigación de tipo descriptiva tiene como pretensión captar los rasgos fundamentales y principales confluencias comunicativas que los grupos juveniles emergentes, manifiestan en el espacio público a donde asisten con regularidad.

El **Objetivo general** está orientado a:

- Determinar las características que presenta la comunicación intercultural practicada por los grupos juveniles emergentes en la ciudad de Sancti Spiritus.

Objetivos específicos:

- Sistematizar los referentes teórico-conceptuales que desde el enfoque integrador de la comunicación social y demás ciencias sociales permiten una lectura del tema en estudio.
- Identificar los grupos juveniles emergentes que se asientan en la ciudad de Sancti Spiritus a partir de su integración social en los espacios públicos.
- Describir los procesos de comunicación intercultural que establecen los grupos juveniles emergentes en la ciudad de Sancti Spiritus.

Para corresponder a los objetivos y problema en estudio se propone como **hipótesis de trabajo** la siguiente:

- Las características de la comunicación intercultural practicada por los grupos juveniles emergentes en la ciudad de Sancti Spiritus están asociadas a la incorporación de códigos comunicativos gremiales foráneos.

Esta propuesta metodológica se concibe desde la comunicación intercultural e intragrupal, porque es desde esa perspectiva que puede describirse un proceso comunicativo entre los jóvenes pertenecientes a los grupos emergentes: Frikis, Emos, Rockero, entres otros, que se expresan en los espacios públicos de la ciudad. Lo que se convierte en una investigación necesaria para comprender la complejidad de la diferencia y su asimilación por la sociedad.

Para el logro de los resultados se utiliza como método fundamental el cualitativo, teniendo en consideración la finalidad comprensiva de la investigación a través de la consulta documental, las entrevistas y observaciones. La muestra elegida (n) está compuesta por 16 integrantes de estos grupos juveniles seleccionados de manera aleatoria no intencionada y 120 estudiantes de la Universidad de Sancti Spiritus encuestados, asumiendo como criterio estadístico trabajar con el 20% de la membresía para cada caso. Este proceso se condicionó al contexto del trabajo de campo: los actos públicos de confluencia social y artística a donde asistieran dichos sujetos y que fueran de libre elección participativa.

Como estructura del Diploma se propone: CAPITULO I de corte TEORICO-METODOLOGICO y el CAPITULO II donde se trata el ANALISIS DE LOS RESULTADOS. Se referencian de igual modo las CONCLUSIONES, RECOMENDACIONES y BIBLIOGRAFIA utilizada, además de un conjunto de ANEXOS donde se explicita parte del trabajo del campo realizado.

CAPITULO I. FUNDAMENTOS TEORICO-METODOLOGICOS.

1.1. Cultura, comunicación e integración social de los jóvenes.

La comunicación es cultura. La comunicación parece espontánea; nos parece natural todo lo que ocurre cuando se produce un intercambio de mensajes y en efecto es así, normal para la mayoría de las personas. Pero no advertimos que existen en esos procesos de comunicación constante entre las personas un sinnúmero de acuerdos y otro tanto de porfías que hacen rico y complejo a la vez, todo lo que acontece. Lo que nos lleva a pensar en los códigos que se establecen, el arsenal de palabras, de gestos, de sobreentendidos, incluso, en una conversación insignificante, como algo novedoso, presto a redescubrirse y ser entendido desde el campo comunicacional.

La perspectiva de trabajo de la Teoría de la Comunicación Social nos ubica ante la alternativa del uso simultáneo y coordinado de distintos códigos de comunicación: referidos al contexto social, al sentido y uso del tiempo, al cuerpo, sus usos, sus gestos, a la proximidad o lejanía entre los hablantes, a los silencios. Hay una cantidad de saberes simultáneos que ejercitamos, y pertenecen al universo de las percepciones conjuntas. “Sólo porque somos miembros competentes de una cultura podemos comunicarnos, podemos hablar, compartir ritmos de tiempos y silencios, de fatigas e intereses, y lograr en la comunicación cierta eficacia” (Margulis, Mario. 1997). Esta aseveración es un punto de partida de los teóricos de la Comunicación Intercultural y en la que el mundo de todos, necesariamente no lo es para algunos. De tal modo, lo que está en juego es la particular manera de comprender por qué la diferencia se muestra abierta a persistir en su actuar.

Los signos implican una construcción del mundo, una clasificación; agrupan y catalogan la inmensa diversidad que nos presenta el mundo. Objetos, sensibilidad, imaginarios, afectos y percepciones, cobran cuerpo en la cultura por medio de los signos. Lo que llamamos “realidad”, depende en gran medida de los signos -y sus significaciones cambiantes- con que la capturamos y la comunicamos. En este sentido la “realidad”

depende de nuestros códigos; cada idioma esconde una teoría sobre la realidad, convoca sensibilidades intraducibles y experiencias no coincidentes, lo que es traducido a un código cotidiano de vida por los distintos grupos que integran la sociedad, como suele ser el de los jóvenes.

Una primera aproximación desde la bibliografía consultada (Barbero Jesús; Canclini Néstor, 2003) indica que “los jóvenes constituyen un mundo extraño, una subcultura dentro de la sociedad con características y peculiaridades muy específicas por la forma que trata sus códigos de comunicación”. Suele trabajarse esta idea de “la diferencia” desde la Psicología, la Sociología, los Estudios Culturales, la Antropología y, por supuesto, la Teoría Social de la Comunicación³.

En general, la bibliografía analizada nos da cuenta que cuando los adultos suelen dirigirse a los jóvenes, lo hacen como si fueran su proyección o sus dobles, “como una réplica al cabo del tiempo que llevan denominaciones específicas” (Barbero Jesús, 2003). Evidentemente, al intentar calificar la denominación de juventud los adultos apelan a sus recuerdos juveniles, a su pasado joven, a las nostalgias o melancolías; cuando no, a sus deseos de lo que pudieron ser y no fue posible; y se obvian los procesos comunicativos que germinaron como parte de una generación que vivió un tiempo histórico.

Para García Canclini (1994) “los procesos cotidianos de vida entre los jóvenes están determinados por el encuentro de otro lugar diferente al que tienen como referente de ubicación”. Ese lugar puede ser simbólico, social, intragrupal, familiar, pero de cualquier modo se trata de un mecanismo de búsqueda para intercambiar un modo de pensar y actuar. En tal sentido puede considerarse que los jóvenes no constituyen un grupo más o menos uniforme. Un grupo joven de un determinado entorno geográfico, está formado por múltiples subgrupos, tan diferentes como puedan erigirse a partir del nivel de vida, estudios, estilos, experiencias colectivas e individuales, que parecen poder afirmarse en

³ Nilan, P. “Culturas juveniles globales”. Revista de Estudios de Juventud, 2004. p 64

lo único común: la edad. Por ello cualquier generalización es peligrosa, cualquier proyecto es arriesgado, cualquier iniciativa es relativa, de manera que entender las formas de comunicación entre los jóvenes es mucho más complejo de lo que puede pensarse.

Los jóvenes “no sólo son extraños respecto a los adultos, sino que son también extraños entre ellos mismos” (Caño María del C, 2002) y en consecuencia, tienen experiencias de vida diferentes que expresan a través de lenguajes y modos culturales variadísimos. Son diferentes los jóvenes rurales de los urbanos, aunque se haya dado un acercamiento entre estos grupos; son diferentes los jóvenes urbanos de los centros de las ciudades de los de los barrios periféricos, diferentes los que han tenido largos procesos educativos de aquellos que han realizado estudios técnicos más breves, o los que dejaron sus estudios y no encuentran un trabajo adecuado.

El transcurso del proceso de vida juvenil “se da en una enrucijada compleja de caminos institucionales, canales discursivos superpuestos, flujos libidinales inducidos -y muchas veces deseados- y prácticas habituales en las que se hace posible la vida cotidiana”⁴. Los jóvenes tienen sus espacios bien delimitados pero sean de la familia que sean, no son independientes de las funciones que cumplen las instituciones y los discursos que intentan cautivarlos: además de la escuela –que no está presente en la totalidad de los casos-, los medios masivos de comunicación, la publicidad comercial, el mercado de bienes de consumo masivo con sus largos e incansables tentáculos ofreciendo sus variados productos, son los canales de una ilusión insistente y constante.

La juventud es un complejo proceso que va desde la familia tradicionalmente estructurada a los de familia desestructurada; los que se han criado en la calle de los que no la han conocido, los deportistas de altos rendimientos, los amantes de las

⁴ Goffman, Ervin. “La presentación de la persona en la vida cotidiana”. Editorial Amorrortu, Buenos Aires, 1987.

discotecas, los que viven soñando el tiempo que les tocará vivir; y en todos los casos nos conduce siempre a algún lugar específico de la vida, las conjugaciones de la lengua tribal que se practique y los modos de actuación en determinado tiempo, ámbito y espacio.

Desde varias ciencias sociales como la Sociología, Antropología, Pedagogía, Psicología, se asume que existen grandes diferencias entre la juventud de antes y la de ahora, siendo el ámbito del tiempo libre, el principal escenario relacional, de crecimiento y de cambio. Lo que otorga especial connotación científica a los procesos de comunicación que tienen lugar entre los jóvenes, siendo, de particular interés, cuando ello es desde la diversidad cultural. Esta vivencia del tiempo libre ha experimentado una convulsa transformación, debido entre otros factores, a la enorme penetración de la televisión en las vidas cotidianas de los jóvenes; la moda y una situación caótica generada por la conectividad a través de Internet o la telefonía móvil.

1.1.1. La juventud en el ámbito de la familia.

Muchas familias sienten el debilitamiento de los lazos internos y una exacerbada búsqueda de autonomía. Muchos jóvenes sufren las consecuencias de la desintegración familiar a causa de la infidelidad, la superficialidad de relaciones, el divorcio, el alcoholismo de los padres, el subempleo, o bajos ingresos económicos que no cubren gastos de inserción social. Lo cual provoca que se constituyan los siguientes tipos de familias:

- Familias monoparentales: uno solo de los padres es la fuente de apoyo, referencia e identificación. La comunicación intrafamiliar favorece el diálogo comunicativo de aprendizajes, motivaciones y modelación de conductas.
- Familias ensambladas: los hijos viven con el padre o la madre y su nueva pareja, o incluso padres que viven bajo el mismo techo sin convivencia marital pero con los respectivos novios fuera de casa. Lo que conlleva al retraimiento comunicativo y se

eliminen posibilidades de intercambio para enseñanzas y aprendizajes necesarios en la adolescencia y juventud.

- Familias de roles "cambiados": la madre es la que sostiene económicamente la casa y la vida familiar, asumiendo un rol que hace un tiempo fuera más típicamente masculino y el padre un rol más típicamente femenino. En tal caso la comunicación al interior de la familia se disipa si no es considerada acorde a los roles de cada integrante de la misma, sin considerar el discriminante económico.
- Familias sustitutas: niños criados básicamente por los abuelos o tíos, inclusive en algunos casos por vecinos muy cercanos o aún por instituciones que se dedican a estos asuntos. Por lo que el proceso de comunicación intrafamiliar es limitado y ambiguo en sus resultantes.

En el ámbito familiar la juventud asume sus procesos de socialización e integración social a partir de la satisfacción de necesidades biológicas, psicológicas y sociales de la vida misma. Una realidad donde rutinariamente los jóvenes actúan, realizan un sin fin de actividades y formas específicas de convivencia y relaciones, que les permiten reproducirse en la sociedad. Lo que, muchas de las veces, comparten con sus amigos, las ponen en práctica y hasta transforman.

1.1.2. Juventud, religión y religiosidad popular.

Muchas veces, la búsqueda de los jóvenes de un nuevo modo de vivir es incompatible con las instituciones religiosas a las que se afilian sus progenitores y de las cuales comienzan a tomar distancia. Alejándose de la institución religiosa comienzan a considerar su vivencia religiosa como algo interior y privado (íntimo) que no tiene por qué influir en su vida social. Es una suerte de religiosidad popular que se pone en práctica. Las notables formas de expresión de culpa y ciertas imágenes fatalistas de la vida, le conceden una apropiación compleja del mundo mágico-religioso en el que se sumergen y por consiguiente buscan semejanzas de criterios en otros que comparten iguales ideas. Las prácticas de religiosidad popular constituyen un componente central

dentro de los grupos juveniles emergentes que se reinventan en las tribus urbanas a las que se asocian.

1.1.3. Inserción económica, política y social de los jóvenes.

Los jóvenes tienen una visión cada vez más negativa de lo político, al punto de considerarlo como algo que complica la existencia. Como estadio de vida, las cosas pierden rápidamente su validez, se vive la cultura del "ya fue", se valora el acceso, el consumo, la competencia y el ahora, como lo relevante. Los jóvenes tienen grandes dificultades para entrar en el mercado de trabajo y esto les confiere una autonomía respecto a lo que pueden y quieren hacer. Si bien las empresas prefieren gente joven, no cualquier joven está capacitado para las exigencias del "nivel de excelencia empresarial", lo cual hace de la complejidad un problema de la vida cotidiana. De ahí que los términos de integración y exclusión social se manifiesten y reiteren con mucha facilidad.

1.1.4. Cultura, valores e imaginario comunicacional.

La comunicación es un factor determinante para el desarrollo de los grupos, la lucha por objetivos comunes, el liderazgo por valores, el incremento de la motivación, la participación, la disciplina y exigencia en las tribus, aspectos fundamentales para lograr una fiable hermandad. Algunos de los cambios económicos y sociales verificados en las últimas décadas han colocado en el centro de la atención de la investigación en comunicación social el tema de los discursos que reconstruyen los grupos emergentes, específicamente de los jóvenes. La significación que esto tiene para el país es trascendental ya que constantemente se está asistiendo a un proceso contracultural y hegemónico que llega desde fuera de la isla y que conduce a no pocos interesados en promoverlo como prácticas dentro de la cultura cubana.

La experiencia que fecunda a los jóvenes es vivir la vida intensa, eufórica y apasionadamente. La civilización de las sensaciones ha hecho del joven un consumidor programado, como si esa forma de vida fuera un dogma absoluto que a todo cuanto existe le encuentra esta "función": consumir. Junto a esta concepción dañina para la vida, surgen sin embargo nuevas maneras de vivir valores; lo que es entendido como nuevo código de valores.

- a) La Libertad es un valor clave, es como la herramienta básica para alcanzar cualquier objetivo. Se descarta entonces la así llamada "verdad objetiva", cuando ésta amenace la libertad. Parecería que la verdad objetiva se la vive como extraña y adversa al proyecto humano. También se descalifica el sacrificio porque es corrosivo y represivo de la vida.
- b) La Autenticidad. El joven expresa lo que es y lo que siente sin inhibiciones ni prejuicios, liberándose así de tabúes y mitos sociales.
- c) El Amor-Placer como meta primera de la libertad. Tal vez esto del amor y el placer sea la expresión más vistosa y evidente de la cultura juvenil.
- d) La Experiencia personal como la fuente y el criterio de verdad y de valores; la intuición como la única lógica que impone el fin de la vida.
- e) La Omnipotencia: poderlo todo, aunque todavía no se pueda; fe en la libertad y en los adelantos científico-técnicos.
- f) La Justicia unida a la Paz, como un deseo y un gran sentimiento. Es una gran esperanza, es más una utopía que un compromiso personal. Toda la corriente de la "nueva era" colabora con esto, fomentando el ideal de la unidad.
- g) La Unidad universal como búsqueda de una humanidad segura y sin riesgos.
- h) El Futuro como mentalidad de cambio, no repetir los errores del pasado – y que ello constituya un aprendizaje- para buscar un mundo nuevo a la medida del hombre libre.

Claro que estos valores no se dan puros en individuos o grupos específicos. Y además, los mismos valores pueden vivirse como antivalores, de ahí la complejidad de acercarnos a comprender cómo se erige una cultura juvenil. Lo cual nos conduce a analizar la capacidad de comprensión que tienen de la cultura mediática, y como forman

parte de ella, creando y produciendo sus propias historias, lo que en definitiva nos lleva a delimitar características y rasgos de esa cultura propia entre los jóvenes.

1.2. Los medios de comunicación, cultura de la música y la imagen.

Hay dos realidades culturales que afectan profundamente a los jóvenes y que viven de manera muy intensa: la música y la imagen. Los jóvenes son los principales consumidores de los conciertos masivos, los "CD", los aparatos de alta fidelidad, los temas en la radio y TV, además de toda la cultura del "videoclip", o el hip hop, y otras definiciones que se erigen en productos y valores agregados. La imagen que construyen, producen, distribuyen y reproducen los medios de comunicación masiva de estos tiempos, se incorporan en las posibilidades de vida de los jóvenes que las consumen.

A criterio de especialistas de la comunicación mediológica (Martín Barbero, J. 2005) "a través de la música y de la imagen, los jóvenes suelen expresar tanto sus sentimientos más genuinos como toda su nubloso pensamiento. Estos medios son instrumentos de comunicación cuando los informan, los emocionan o les permiten construirse por identificación y "adhesión sentimental" a lo presentado. Pero a la vez son instrumentos de oscuridad, cuando a través de ellos huyen de la realidad y se colocan en mundos fantasiosos, o cuando se conectan a sus "memorias o walkman" y se zambullen en otro mundo, dejándose llevar por un mundo idílico que se exagera con la música".

Los medios educan en valores (o antivalores), imponen un modo de ver el mundo, la existencia, proponen gustos, establecen prioridades. En definitiva, contribuyen a la construcción de la personalidad de las nuevas generaciones en ocasiones con mayores resultados la escuela y la familia. De tal modo, las mediaciones que provocan han de interpretarse en los usos que le otorgan los jóvenes en sus rituales habituales en espacios propios.

Desde el surgimiento de las masscommunication reserach (Wolf, M. 1997) “los medios de comunicación supieron captar (dirigir y utilizar con fines comerciales) esta sensibilidad especial de las nuevas generaciones, con fines bien específicos que hoy día se han convertido en el legado lucrativo y distorsionador que tenga la sociedad de la información”. Es por ello que el legado dejado hace posible que la cultura mediática ofrezca muchas ventajas que "seducen" (comunicaciones, marketing, eficiencia) para beneficio o detrimento cultural. Contradicción que se encuentra -muchas de las ocasiones- entre las actitudes juveniles.

Una de las teorías centrada en la atención al consumo mediático que hacen los jóvenes de sus productos ha sido la “teoría hipodérmica” —te pincho, luego reaccionas— desde la cual han reverdecido todas las demás. Con ella se desprende que el beneficio o perjuicio que los medios aportan al proceso enseñanza-aprendizaje sólo depende del impacto mediático. Sin tener en cuenta los contextos de recepción y sus diferentes modelos sociales, ni al sujeto-receptor, ni los paradigmas educativos que proponamos, ni el marco de estrategias de intervención que se puedan desarrollar, puede hacerse estudio alguno en el ámbito del espacio urbano.

Otro enfoque es el de “recepción crítica” que considera al espectador o consumidor como un sujeto activo y crítico. Se valora una intervención educativa que priorice un planteamiento participativo y constructivista de la enseñanza-aprendizaje desde los contenidos transmitidos para los jóvenes como público potencial. Por lo que parte de la premisa de que se educa con y para la comunicación. Su objetivo es descodificar mensajes y contenidos, analizando, contrastando, jerarquizando y ordenando la información difundida por los medios y las todavía llamadas nuevas tecnologías de la información y de la comunicación (TIC). Este planteamiento no olvida la importancia del proceso comunicativo y se centra en el análisis de los contenidos ideológicos del discurso construido por los medios, lo que incide notoriamente en la producción social de la comunicación entre los jóvenes.

No obstante a criterio del investigador, este enfoque ha descuidado la dimensión participativa y creativa de los propios jóvenes, no atendiendo suficientemente a su capacidad para construir mensajes propios, sus convenientes productos mediáticos. Lo que conduce el análisis a reflexionar entorno a que “una recepción crítica no se puede quedar en la teoría, ni en las discusiones de salón. La palabra clave es participación, que admite distintos niveles y ámbitos (como el urbano). Probablemente empezando por los entornos más próximos y cercanos, para ir abriendo el círculo de actuación” (Spectus, J. 2004).

Lo que los jóvenes ven en televisión, o juegan en sus videojuegos no sólo corresponde a un proceso cognitivo o intelectual, ni responde a un proceso individual. Es esencial comprender lo que se socializa a partir de la recepción de un tema musical, el intercambio por la telefonía móvil, incluso, del uso de una moda por el clip que se ha visto en la televisión y que se readapta o innova a condiciones propias del lugar donde será exhibido. Lo cual redundará en una manera de atrapar formas de una subcultura que tiene sus propios códigos (VER ANEXO 121).

1.3. De las organizaciones juveniles tradicionales a las TRIBUS URBANAS.

El concepto de identidad colectiva se refiere a la definición de pertenencia a un grupo, los límites y actividades que éste desarrolla. La identidad colectiva es una definición compartida e interactiva, producida por varios individuos (o por grupos a un nivel más complejo) que está relacionada con las orientaciones de la acción y con el campo de oportunidades y constricciones en las que ésta tiene lugar, es más el resultado de una acción consciente y de la autorreflexión individual que de una serie de características estructurales de la sociedad.

En atención a lo escrito, se entiende por movimientos juveniles una serie de procesos socioculturales impulsados por la juventud como grupo social definido. Los jóvenes han creado espacios diferenciados en los partidos políticos, los sindicatos, las iglesias, etc. También suele ser un blanco de manipulación por parte de grupos de gran poder, como

sucedió con las juventudes hitlerianas y sucede en la actualidad con la publicidad y las marcas.

Los primeros síntomas de organización juvenil se dieron en Alemania en 1896. Era el denominado “movimiento de la juventud” en la República de Bismarck. Se trataba de jóvenes dirigidos por jóvenes jefes elegidos, y sin ninguna relación con las organizaciones adultas⁵. A comienzos de siglo XX hubo muchas organizaciones similares de universitarios, quienes vestidos con un uniforme sencillo buscaban diferenciarse de la mentalidad materialista y el corrompido ambiente burgués de la época. Aquellos jóvenes cultivaban el folklore, la danza, la canción popular, e intentaban huir de la escuela intelectualista y autoritaria.

La mayoría de los movimientos juveniles fueron establecidos en Europa Oriental hacia el comienzo del siglo XX, motivados por el deseo de un renacimiento nacional del pueblo judío en su patria ancestral. Al igual que otros movimientos juveniles europeos, fueron críticos respecto a la sociedad establecida e idealizaron el retorno a una forma de vida natural y más simple.

Durante y brevemente después de la Primera Guerra Mundial, el clima social en las calles y en las escuelas de muchos países de Europa pasó a ser extremadamente nacionalista y antisemita. Los movimientos juveniles de Alemania tomaron un tinte nacionalista y la mayoría excluyó a los judíos. Los judíos de Europa Oriental se sumergieron en una sensación de crisis de posguerra, aumentado por los programas que estallaron en esa época, lo que reforzó la conciencia nacional sionista de la juventud judía.

Posterior a la década de los 50 del siglo XX se expandió el modelo del desarrollo del Estado del bienestar junto con el boom económico y el aumento de la natalidad de los

⁵ El estudiante berlinés Karl Fischer transformó este movimiento en las aves migratorias o excursionistas, los Wandervogel, el cual en 1914 contaba con más de 45.000 miembros de 14 a 21 años. Véase:

años 1950 y 1960 en EEUU y Europa. Los trabajos se hacen más complejos y se extiende el tiempo y el alcance poblacional de la escolarización y la formación universitaria. Es en ese contexto donde surgen las subculturas juveniles, las cuales encuentran en la cultura de masas un medio de expresión e identificación.

El rock and roll, los vaqueros, “la chupa”, la marihuana, la melena masculina o “Los Vétales” expresaron las señas de identidad de esta nueva cultura juvenil transgresora y a menudo demonizada. Es un período en el que se masificaron las aulas hasta el punto de que se llega a identificar juventud con estudiantes. “La mezcla interclasista cuajó en las culturas juveniles en la que los/as hijos/as de la clase obrera se contagiaban de las maneras y gustos de las/os hijas/os de las clases medias y viceversa, ya que la rudeza en las formas obreras era adoptada por las/os hijas/os de las clases medias, más adiestradas en autocontrol” (Canclini, N. 1987).

Países como Francia, Italia, EEUU, México, República Checa o China, se rebelaron contra los poderes nacionales y contra el rumbo que estaba tomando un mundo dividido en dos, envuelto en plena Guerra Fría. El reproche generacional apelaba al orden social internacional, al orden patriarcal, a las relaciones de poder y a los poderes del Estado, del mercado y de los sindicatos, por quienes ya no se sentían representados.

A continuación se presentan tres generaciones que muestran el cambio de la juventud al compás del cambio social desde los años 70 en el siglo XX:

- “Generación PUNK”: la cultura punk se difunde desde Gran Bretaña a principios de los 70 coincidiendo con la crisis económica, tras el boom posterior a la Segunda Guerra Mundial, y la crisis del petróleo. Lo punk es la imagen de la decadencia (punk significa mierda, basura). Esto se expresa tanto en la música como en el vestir.
- “Generación TRIBUS”: a principios de los ´80 la UNESCO reconoce a la juventud como grupo social vulnerable ante la recesión económica. Es la época del paro masivo, del aumento y alargamiento de la dependencia familiar, de la crisis de las

ideologías contraculturales, etc. La juventud pasa de ser considerada por su potencial constructivo y revolucionario a ser descrita por su incertidumbre cultural y sus dificultades para la inserción laboral.

- “Generación RED”: la llamada generación X, es aquella nacida en las contradicciones e incertidumbres de la sociedad postmoderna en la que no existe un sistema de valores sólido, ni un itinerario biográfico definido y lineal. Es la primera generación digital; internet es la metáfora de la red que la hace representativa. La cual se expande por todos los países sin modelación posible desde la esfera institucional.

Una versión sintetizada por parte de los investigadores que han ocupado el tema se orienta a esclarecer varios procesos a partir de los años noventa cuando se produce la explosión skinhead en ultras del fútbol y de los *okupas*, versión hispánica de los squatters que habían surgido en el post-68 vinculados a la ocupación de casas desocupadas para destinarlas a la experimentación de nuevas formas de convivencia juvenil y alternativas contraculturales.

Entre las numerosas publicaciones del periodo, podemos destacar tres grandes tendencias: los ensayos generales, los informes aplicados y los estudios etnográficos. En primer lugar, aparecen diversas publicaciones que aspiran a dar una visión general de las distintas **tribus urbanas**, aunque casi siempre se basen en investigaciones limitadas en el espacio y en el tiempo. Por orden de edición, debemos citar el monográfico de la revista *Cuaderno de Realidades Sociales* dedicado a las tribus urbanas (Adán, 1995; Delgado, 1995; Donald, 1995); la monografía sociológica que intenta aplicar las teorías de Bourdieu al estudio del gusto juvenil (Martínez y Pérez, 1997); el libro de Aguirre y Rodríguez que concentra buena parte de los defectos de esta perspectiva (1998).

En segundo lugar, las instituciones públicas y las fuerzas del orden encargan estudios aplicados sobre tres problemáticas causadas por las tribus urbanas percibidas como las

más lacerantes: la **violencia urbana**, la **ocupación** y el **consumo de drogas sintéticas** (Martín Serrano, 1996; Ibarra, 1996; Heruzzo & Gretzner, 1998; Ruiz, 1998).

De acuerdo con el Real Diccionario de la Lengua Española, 'tribus' significa 'conjuntos de familias nómadas, por lo común del mismo origen, que obedecen a un jefe'. El concepto 'urbano' se emplea para referirse a la ciudad, lo cual significa que 'tribus urbanas' remite a los primeros pobladores de las ciudades. Es decir, al salvajismo de los que actúan sin freno, sin atenerse a normas, y, donde lo que prima es la ley del más fuerte.» (Donald, 1995: 25). Utilizando la definición que del término 'tribu' hace el diccionario, se hacen tres deducciones antológicas:

- a) Las tribus urbanas "remite a los primeros pobladores de las ciudades" (es decir, a las supervivencias patrimoniales en el mundo urbano).
- b) Estas tribus se basan en el "salvajismo de los que actúan sin freno, sin atenerse a normas" (es decir, los miembros de las tribus son individuos a nómicos).
- c) "Lo que prima es la ley del más fuerte" (es decir, su organización es gregaria, sujeta a los designios del jefe).

De acuerdo a lo expuesto debe compartirse que no son supervivencias ancestrales sino signos de innovación y que en su extensión priman los criterios generacionales más que los territoriales urbanos; que lo que las caracteriza no es la anomia sino el estilo, la creación de pautas y valores cuya lógica a menudo es invisible desde fuera y que los liderazgos son casi siempre situacionales, excepto en aquellos casos en los que se adscriban a camarillas y grupos de poder promocionados por adultos. Queremos dejar claro de entrada que en nuestra opinión el término "tribus urbanas" puede utilizarse únicamente como una metáfora, es decir, como la imagen condensada de un proceso, usada en el lenguaje cotidiano para referirse a una serie de fenómenos complejos. Ello significa que las 'tribus urbanas' se constituyen en posibilidad para investigar las culturas juveniles.

1.3.1. La visión Latinoamericana.

Las pandillas tienen carácter urbano: son una forma específica de habitar la ciudad; ejercen poder territorial: se expresan en vecindarios circunscritos por límites geográficos precisos; para las pandillas “el territorio es sagrado”, tal vez lo único sagrado; nacen, se desarrollan en medio de la exclusión, los desplazamientos, las discriminaciones (racistas, culturales, clasistas...), las cuales señalan y denuncian con desenfado; son expresión y forma de trámite del conflicto, silenciado o negado por las imágenes publicitarias de las sociedades del bienestar; acuden al expediente de la criminalidad, desafiando el orden establecido; paradójicamente, también son una estructura afectiva: se construyen en el encuentro y conversación cotidianos, enfrentando la soledad y el miedo ambiente; no se les puede reducir ni a héroes (o víctimas) ni a villanos (o criminales): no se les debe confundir con las bandas profesionales, organizadas, poseedoras de grandes medios económicos (cuya fuente más conocida es el narcotráfico) e inmensa fuerza armada; aunque su apariencia externa toma prestados rasgos típicos de la cultura *hip-hop* no se les puede identificar con este rico estilo de vida que tramita el conflicto mediante retos de música y danza en la calle; viven en un contexto violento: vecinos organizados en defensas urbanas, operaciones de limpieza, actores armados, delincuencia común, medios de comunicación y hasta la policía (Reguillo, 2001).

La pandilla constituye básicamente un grupo social, que produce regularmente dos tipos de conductas: enfrentamientos agresivos y soluciones materiales y/o simbólicas a sus integrantes. Solución extrema, como otras, a la acumulación de tensiones que deriva de vivir necesidades básicas no satisfechas y un proceso persistente de “estigmatización” (Cerbino, 2004). Pero también en América existen procesos de transformación de las “bandas” territoriales en movimientos desterritorializados y politizados, como sucedió en México en los años ochenta con las Bandas Unidas de Santa Fe y el Movimiento Punk de Neza (Feixa, 1998). En los últimos años, la creación de *imperios* (confederaciones o alianzas de varias naciones o tribus) supone una evolución hacia un nivel organizativo

superior, tanto si permanece al nivel de la sociabilidad juvenil en un ámbito más amplio, como si confluye con el crimen transnacional organizado o con los nuevos movimientos.

1.4. Los grupos juveniles emergentes en Cuba.

La presencia de diferentes grupos juveniles emergentes durante la noche ya se hace cotidiana en cualquier parte de Cuba. Los parques de las principales ciudades acogen a los diferentes grupos de jóvenes, que vienen de lugares periféricos, a veces de otros municipios, ante la escasez de lugares y opciones para divertirse. Los Rockeros, Repas, Emos y Mikis constituyen las principales tribus urbanas que existen actualmente. Sus características principales las hacen favorecer la noche como tiempo de reunión y encuentro. Ese momento de encuentro se realiza desde la diversidad cultural en los parques de las ciudades más céntricos distinguiéndose por su vestimenta, música preferida y gestualidad. Lo que más se ha conocido en la última década ha sido la calle G, en el vedado habanero, a donde confluyen todos estos grupos juveniles.

Los seguidores inaugurales del rock and roll en el país originaron la primera tribu urbana, que data de finales de la pasada década de los sesenta del siglo XX y principios de los setenta. Como en muchos países los jóvenes de entonces, tan irreverentes como los de otros países, se congregaban para sintonizar en la clandestinidad emisoras extranjeras para escuchar a The Beatles, The Rollings Stones y Bob Dylan, censurados por las políticas públicas de radiodifusión del gobierno durante los inicios de la Revolución cubana, por más de quince años.

La Habana es el lugar de encuentro por excelencia para estos grupos emergentes juveniles dado que en ella confluyen con mayor rapidez que en otras partes de la Isla los cambios sociales y de época, como los iniciados en la década del sesenta en Europa y los Estados Unidos. Sin embargo, la tendencia entre jóvenes y adolescentes urbanos a reunirse y delimitar su espacio e identidad, atraviesa el contexto nacional con mayor o menor incidencia.

El término Tribu, si bien remite a algo antiguo y salvaje, define una característica de algunos jóvenes de estos tiempos: priorizan la socialización, andan en grupos y durante la adolescencia buscan su identidad de forma independiente, distanciándose de los cánones sociales impuestos. En 1990, el sociólogo francés Michel Maffesoli bautizó como tribus a los nuevos grupos que cubrían el mapa de todas las ciudades del mundo. Estas erigían normas y conductas particulares, y “nuevas subjetividades”, según la psicóloga cubana Yessabel Gómez Sera.

Los seguidores actuales de los primeros hippies se distinguen por su estética y filosofía, e integran la larga lista de estos grupos urbanos, aunque no abandonen la casa paterna. Las tribus se nutren de personas entre los 12 y 20 años, que intentan recuperar las relaciones humanas, crear un espacio emocional y afectivo, y lazos de hermandad. Además, se constituyen cuando sus cuerpos se reúnen y encuentran, cuando conquistan un espacio de la ciudad en ciertos momentos, como las noches de los fines de semana.

Estos jóvenes se asocian sin formalidades, espontáneamente, tienen una estructura grupal propia y una forma de vida diferente, suelen marginarse y, en su mayoría, siguen un estilo o banda musical concreta. Pero, la pertenencia no se marca en los individuos como tatuajes indelebles. Los miembros cambian mientras el grupo y la filosofía permanecen, gracias a la constante entrada de nuevos integrantes. El escritor y rockero cubano Yoss advierte, en un artículo en la revista digital “La isla en peso”, que estos jóvenes hacen lo contrario de las personas normales, “la base de la existencia y constante renovación no solo de los rockeros, sino de cualquier tribu urbana.”

A la mayoría de estas tribus las define un consumo cultural muy propio, y la formación de una microcultura. No obstante, algunas responden a otras filosofías como los conocidos skinheads (cabezas rapadas) perpetuadores del nazifacismo y el racismo, o los ocupas, que se apropian de espacios ajenos inutilizados y los recuperan en beneficio de la comunidad.

Los rockeros expresan a través del hardcore los sentimientos provocados por la música: bailan en una rueda, en cuyo centro también hay jóvenes varones. Los del círculo exterior permanecen inmóviles y empujan a los del interior, que suelen golpearse, empujarse, pincharse con los pulsos repletos de pinchos, o herirse con las cadenas que comúnmente adornan sus pantalones.

Por su parte, los Emos “tienen una filosofía misantrópica”, explica la psicóloga Gómez Sera al sitio web Cubahora. Estos jóvenes se caracterizan, internacionalmente, por autoflagelarse o cortarse la piel. Las marcas en sus brazos las esconden con unas características muñequeas a rayas. En Cuba, los Emos solo se “arañan” cuando quieren integrar el grupo, explica la especialista, que investigó a los primeros Emos que hicieron tribu y se establecieron los fines de semana en un espacio de la calle G, en el corazón de la capital cubana.

Las personas suelen asociar a estos grupos de jóvenes solo con la violencia y un sentido antisocial, y muchas de las investigaciones que se han realizado sobre las tribus entran dentro de los estudios sobre “inadaptados sociales”. Sin embargo, “pertenecer a una tribu también puede ser positivo, porque se fomentan valores grupales, de solidaridad, de hermandad”, explica Gómez Sera, al referirse a las de comportamiento pacífico.

Los medios de comunicación masiva han amplificado esta tendencia por todas las latitudes, suceso que se acelera en la actualidad por las posibilidades de la tecnología digital. Además, los tribales emplean de forma sui géneris las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, como Internet y los teléfonos móviles: algunos se definen por lo mediático, como los floggers, que propician los encuentros físicos en discotecas a través de la cita y la convocatoria en Internet. Asimismo, Cuba no se aparta del tan llevado y traído período de la postmodernidad, del cambio de época. Los cubanos y cubanas también viven una crisis de paradigmas, progresivamente se

visibilizan sectores de la sociedad civil y se comienza a defender la diversidad que representa cada ser humano.

En 1987 se inició un proyecto innovador en Cuba, cuando los rockeros en la Casa Comunal de Cultura Roberto Brantly, ubicada cerca de la histórica Plaza de la Revolución, en la capital cubana, se daban cita. El Patio de María constituyó hasta su cierre, en los primeros años de la década de 2000, el principal lugar de encuentro de los rockeros y una de las escasísimas opciones culturales para esta tribu. Son una tribu itinerante, nómada”, especifica Yoss. En ese entonces, comenzaron a reunirse en Coppelia, en el céntrico barrio del Vedado, después pasaron al frente, a la esquina del cine Yara, hasta que tuvieron que trasladarse a 23 y G, por las presiones de las autoridades ciudadanas. En la actualidad han regresado a G, pero se reúnen entre 25 y 21 Frikis, Hippies, Punkys, Black metaleros y News metaleros entran dentro del amplio grupo Rockero, una delimitación seguida por la psicóloga Carolina de la Torre, en una investigación realizada en 2007.

1.4.1. Asentamiento de grupos juveniles emergentes en Sancti Spiritus.

La Provincia de Sancti Spíritus, cuenta con un total de 141 205 Jóvenes, una población total de 460 328 habitantes significando el 30.67 %, de estos 66 845 (47.3 %) vinculados a Centros de enseñanza a distintos niveles. Dentro de esta población joven de la provincia se focalizado, desde mitad de los años 90 del pasado siglo, una serie de grupos juveniles emergentes con características peculiares que han asumido tendencias en su comportamiento semejantes a las de otros grupos o tribus distribuidos en el país.

Aunque el movimiento Rockero en Sancti Spiritus es el más antiguo, no puede decirse que absolutamente sea el único, pero sí el más numeroso, incluso con varias bandas musicales que atraen la atención de otros estilos del genero en la nación; participación en eventos nacionales y difusión de la música que se produce a nivel internacional.

Otros grupos se estiman por las características ya definidas y entre ellos clasifican los siguientes:

- **“EMO”**: Se han identificado dos agrupamientos de esta tendencia en la provincia: uno en el municipio cabecera y otro en Trinidad. Al encuentro que se produce en la ciudad de Sancti Spiritus llegan también miembros de otros municipios como Jatibonico y Cabaiguán. Suelen reunirse principalmente en el parque Serafín Sánchez; merodean al Karaoke, escalinatas de la biblioteca y el paseo Marcos García o Avenida de la Mártires.
- **“FRIKIS”**: Se identifican en la ciudad de Sancti Spiritus y mantienen una presencia efímera en reuniones públicas con marcadas particularidades de excentricidad. Muestran como principal necesidad grupal la interrelación e intercambio entre sí y el apoyo mutuo que se brindan; las necesidades personales están dadas fundamentalmente por el interés de enfrentarse a la familia y la sociedad, mostrando una actitud irreverente ante estos factores. Visten de manera extravagante con ropa oscura y se identifican por el uso de *piercings* principalmente en el rostro (parpados, nariz, labios o lengua) y el pelo largo.
- **“ANIMUX”**: Agrupamiento de jóvenes cuyas edades oscilan entre los 15 y los 20 años fundamentalmente, que plantean como necesidad y objetivo de su grupo: realizar de manera alternativa trabajos de digitalización y animación, con facilidad de acceso a medios de este tipo y la preparación requerida para realizar trabajos de edición de videos. Poseen una idea coordinada y un programa de acciones que se encuentran correctamente documentados y organizados en documentos digitales e impresos.

En sentido general los grupos juveniles emergentes en Sancti Spiritus, no expresan características diferentes a los del resto del país, por lo que sus formas de portar la

vestimenta, las maneras de pararse, establecer distancia o proximidad, caminar o bailar, los rituales de la conquista amorosa, la provocación y la pelea, las formas de hablar, los temas predilectos, los acentos y las jergas, entre otros tantos, se constituyen en elementos de referencia para cualquier estudio social con especial atención en el de tipo comunicacional.

1.5. Problemática de investigación.

Los procesos económicos y sociales verificados en las últimas décadas han colocado en el centro de la atención de la investigación en comunicación social el tema de los discursos que reconstruyen los grupos emergentes, específicamente de los jóvenes. La significación que esto tiene para el país es trascendental ya que constantemente se está asistiendo a un proceso contracultural y hegemónico desde fuera la isla que conduce a no pocos interesados en promover prácticas foráneas dentro de la cultura cubana.

Los grupos juveniles emergentes constituyen un foco de análisis para que las instituciones que llevan a cabo políticas culturales las implementen de manera adecuada. Es en ese sentido que se promueve un estudio de esta tipología asumiendo como problemática de investigación la manera en que se producen los intercambios interculturales entre los jóvenes espirituanos, con especial atención en aquellos a los que se les nombra como “diferentes”.

El debate académico en Cuba ha aportado hasta el presente importantes contribuciones, sin embargo, se han señalado algunas insuficiencias y la necesidad de avanzar en estudios que focalicen la atención a los jóvenes desde una mirada integral. De ahí que los procesos de comunicación adquieran relevancia para poder comprender estas interioridades culturales.

En Sancti spiritus, se expresan concepciones o prácticas ajustadas a lo que se entiende por grupos juveniles emergentes, de validez pero con insuficiente reconocimiento social

e institucional. De ahí que se procediera a considerar el problema científico planteado en torno a las características de la comunicación intercultural practicada por los grupos juveniles emergentes en la ciudad de Sancti Spiritus.

Desde una perspectiva de trabajo metodológico se concibe la comunicación intercultural e intragrupal porque es desde ella que puede describirse un proceso comunicativo entre los jóvenes pertenecientes a los grupos emergentes: Frikis, Emos, Rockeros, que se expresan en los espacios públicos de la ciudad. Lo que se convierte en una investigación necesaria para comprender la complejidad de la diferencia y su asimilación por la sociedad.

La complejidad con que las diferencias culturales se muestran a nivel social demuestra que no existen fórmulas fáciles desde las ciencias sociales, para comprenderlas. Si bien la búsqueda de una igualdad individual y colectiva ha propiciado movilidad social, no significa que todo esté explicado puesto que siempre está latente el sentimiento “oculto” de una colectividad hacia “los otros”. Es decir, con todo esto, está claro que el problema de las diferencias culturales no ha sido únicamente la distancia entre culturas, mucho menos para justificar lo que en el ámbito de los grupos juveniles ocurre. De ahí que sigan prevaleciendo viejas y reinventadas preguntas: ¿de qué manera el encuentro intercultural resuelve el conflicto social a que se enfrentan los grupos juveniles emergentes?, ¿cómo podemos desvestir el núcleo que desde la comunicación inter e intragrupal se produce?

El punto de partida es intentar aceptar que los jóvenes se convierten en un colectivo al que se le atribuye una cultura. Simplemente por la edad ya se les atribuye la pertenencia a una cultura determinada. Así la diferenciación se establece a priori y no tiene en cuenta el dinamismo, la interdependencia y el pluralismo de la mayoría de las culturas. En primer lugar, si hay algo que caracteriza a los jóvenes es precisamente la pluralidad de puntos de vista que tienen. En segundo lugar, un mismo joven puede participar, al mismo tiempo, de distintas culturas, por ejemplo las determinadas por la lengua, la religión y el género. Así los criterios que se pueden utilizar para diferenciar

las culturas son múltiples y las combinaciones de estos criterios, que se pueden dar en una persona en concreto, son enormes. Por consiguiente, aunque una persona nace en una comunidad de vida, las sociedades modernas se caracterizan por un pluralismo cultural, que hace difícil establecer cuáles son las fronteras culturales o los criterios de diferenciación cultural.

En la comunicación social todo se basa en el ejercicio de la comunicación, estrategias de relaciones destinadas a diferentes grupos de personas, que pueden ser bien de una identidad, comunidad, población o hasta una nación. Los comunicadores por excelencia deben trabajar por un mejoramiento en la comunicación entre los seres humanos, tratando de interrelacionar e inculcar el respeto entre ellos, sin importar las creencias religiosas y políticas, el respeto entre las diversidades de culturas, hábitos y costumbres nos hace más fuertes, diversos y enriquece nuestra cultura general e integral.

1.6. Definición de conceptos, dimensiones e indicadores de trabajo.

A pesar de haber esclarecido el ámbito de la investigación que se propone, desde la comunicación intragrupal, es importante definir varios conceptos para la comprensión de su descripción. Estos conceptos están preconcebidos por la literatura especializada y se asumen como específicos para los intereses investigativos que se persiguen. A continuación se hacen alusión a los más importantes.

Marginalidad: Significa estar al margen de lo que acontece como practica y norma social. Presenta características generales en las los estudiosos coinciden en resumir dentro de los rangos siguientes:

- Se inicia desde temprana edad, asumiendo los códigos de:
- Las relaciones intrafamiliares.
- Las relaciones con semejantes en la escuela.
- Buscar alternativas de escape ante la violencia social (familiar, escolar, sexual).
- Encontrar soluciones marginales a sus problemas cotidianos de vida.

Y todas estas denominaciones características que señala la literatura especializada acarrearán consecuencias tales como:

- 1) Rechazo escolar.
- 2) Malas relaciones sociales.
- 3) Manifestar hostilidad hacia diversas figuras de autoridad.
- 4) Expresar baja autoestima.
- 5) Dificultades para concentrarse, planificar y terminar tareas de integración social.
- 6) Falta de identificación con el sistema social
- 7) Abandono prematuro de las instituciones formativas como la escuela.

La marginalidad es un fenómeno el cual puede ser de manera voluntaria o involuntaria, que depende del propio individuo o del medio que lo rodea, lo cual puede estar dado por hábitos, costumbres o formas de vidas que no estén de acuerdo con el patrón de conducta de una mayoría. En este aspecto juega un papel muy importante las creencias, tanto políticas como religiosas, ya que estas de una forma u otra, regulan los modos de vida de los individuos y crea en el ser humano estereotipo de conductas.

Identidad cultural: La identidad cultural se basa en la conciencia de los hombres, creando a nivel subconsciente un modo de vida regida por hábitos, costumbres, creencias religiosas y políticas, para ser compartidas durante un tiempo y espacio determinado. Es lo que se hace común desde la cultura entendida esta como un todo complejo que incorpora elementos creativos, innovadores, generación de conocimientos y produce actitudes para compartir en colectividad ideas semejantes. Lo que nos lleva a pensar que las identidades se construyen a partir de las diferencias, es decir desde lo multicultural e intercultural.

Multiculturalidad: Se refiere a la confluencia e interacción de varias culturas, grupos, gremios, comunidades en un espacio y tiempo determinado. A grandes rasgos podríamos decir que cada persona ha nacido en una comunidad de vida en la que se ha socializado. La persona interioriza unas maneras de pensar, de sentir y de actuar. A partir de esta interiorización no sólo comprende el mundo de su comunidad, sino que

éste se va a convertir en su mundo. Pero al mismo tiempo esta persona va a ser un elemento constitutivo de esta cultura e, inevitablemente, va a ayudar a su transmisión, su conservación y su transformación. Todo esto sucede por la interacción comunicativa que se produce en el seno de cualquier proceso de vida cotidiana que tiene lugar en la sociedad. La multiculturalidad está sujeta, en buena medida, a procesos migratorios desde donde llegan y se producen contactos abiertos y mediados por procesos comunicativos.

En el marco de la globalización, que ha implicado transformaciones sociopolíticas, culturales, económicas e ideológicas para las sociedades de todo el mundo, empieza a entenderse la diversidad como característica intrínseca de todos los estados, ha pasado a ser un componente de suma importancia para comprender los procesos de intercambio y comunicación que se producen en ellos.

Interculturalidad: Conjunto de principios antirracistas, antisegregacionistas y, en potencia y voluntad, igualitaristas, según los cuales fomentar los contactos y los conocimientos entre culturas con el fin de favorecer entre ellas relaciones sociales positivas. Se defiende que las relaciones culturales entre los grupos humanos sean las de producir en un plano de igualdad que permita la interacción positiva, por medio del conocimiento y del consiguiente enriquecimiento mutuo. Defiende que si conocemos las maneras de vivir y de pensar de otras culturas y grupos humanos, nos acercaremos más a ellos. Naturalmente, esta es una idea utópica hacia la cual no siempre es posible ni mucho menos fácil crear un camino claro. La interculturalidad se da cuando un grupo comienza a entender (en el sentido de asumir) el sentido que tienen las cosas y objetos para los "otros".

Comunicación intercultural: La comunicación es el proceso de transmitir mensajes y compartir significados por medio de símbolos. La existencia de la interacción implica inmediatamente situarse en un fenómeno comunicacional porque describe una relación entre culturas, que, buena o mala, se están comunicando por necesidad de una o de ambas partes. La comunicación intercultural es el grado de comunidad de vida

compartido por agentes de comunidades distintas, pero que por una u otra razón se encuentran comunicándose en un momento dado.

Por su parte los estudios de comunicación intercultural pasan así a convertirse en una disciplina con un campo de trabajo y estudio definido por los intereses de quienes quieren comunicarse eficazmente en ambientes multiculturales o multiétnicos. Como conocimiento o como disciplina de estudios teóricos y prácticos, la comunicación intercultural es sumamente importante en actividades de conflictos entre culturas, para el desarrollo de la educación, en desarrollo humano, en la expansión de mercados, en el uso de medios de comunicación modernos y dondequiera que deben comunicarse eficaz y competentemente dos o más culturas disímiles. Obsérvese que se habla de comunicación entre culturas y no entre individuos, debido a que la comunicación entre estos últimos se hace competente sólo cuando las culturas, es decir, los conglomerados humanos que las forman, son capaces de una buena comunicación.

Autores referenciados:

Grupo juvenil emergente: Se define como un grupo en el que la totalidad de sus integrantes son jóvenes y comparten la mayor parte de su tiempo de vida común, con fines específicos de relaciones socioculturales y económicas. Se denomina emergente porque su característica no es la inmutabilidad, por lo que puede o no perdurar en el tiempo, lo cual obedece a las condiciones favorables del contexto, actualización temática y solidaridad compartida.

Códigos gremiales: Refiérase a la terminología de grupos de personas que se asocian deliberadamente y comparten un fin común. Es una manera de darle sentido colectivo a lo simbólico, el signo y el significado de las palabras, gestos, acciones, hechos sociales, que realizan las personas de manera asociativa.

Para dar respuesta al problema de investigación, partiendo de la hipótesis de trabajo, se determinan dos dimensiones y sus respectivos indicadores, como sigue a continuación:

Categoría analítica : Comunicación intercultural

Indicadores:

- Número de encuentros en espacios públicos.
- Rituales de iniciación e intercambio.
- Sensibilidad cultural (expresiones de respeto).
- Movimientos del cuerpo significantes (posturas, gestos, expresiones faciales y movimientos de los ojos)
- Zonificación de los espacios (distancia física entre las personas en lugares públicos y privados así como la disposición de objetos en el medioambiente físico.
- Paralenguaje (claves auditivas que acompañan a las señales lingüísticas y orientaciones temporales).

Categoría analítica: Grupos juveniles emergentes.

Indicadores:

- Presencia de grupos en los espacios públicos.
- Prevalencia grupal por denominación (tipologías de tribus).
- Diferenciación tribal (elementos simbólicos en el vestir, atributos, gestos, paralenguaje).

Categoría analítica: Códigos gremiales foráneos

Indicadores:

- Número de códigos introducidos (procedencia, intencionalidad, significados).
- Número de códigos compartidos (prevalencia por denominación tribal).

1.7. Métodos, instrumentos y técnicas de investigación.

La investigación se realiza desde el enfoque integrador de la Teoría de la Comunicación Social, dada la complejidad del objeto de estudio y la necesidad de avanzar hacia aproximaciones integrales respecto a la diversidad y diferencia cultural en nuestra sociedad. Lo que hace posible indagar

Para el logro de los resultados se utiliza como método fundamental el cualitativo, teniendo en consideración la finalidad comprensiva de la investigación. De ahí que sea la observación por excelencia la encargada de facilitar una comprensión acerca de la frecuencia con que ocurren determinados acontecimientos durante los encuentros.

Una técnica específica a utilizarse es la entrevista abierta para aplicarse a integrantes de los grupos juveniles emergentes dispuestos a la colaboración del estudio en sí. La intención general de las entrevistas consiste en establecer el modo en que las personas perciben el antes y el ahora de su realidad inmediata, ya fuera el barrio, una entidad productiva, una escuela o el municipio en su conjunto, respecto al significado que ello tiene como integrantes de un grupo juvenil emergente.

En tal sentido se privilegia las entrevistas a personas consideradas informantes claves, ya sea por su posición en las estructuras gremiales de los grupos, así como el reconocimiento local a los conocimientos especiales o detallados que poseían determinadas personas.

Por último, se encuentra la encuesta, diseñada para trabajarse dentro de los jóvenes que cursan estudios universitarios, siendo un total de 120. En tal sentido el propósito es constatar el reconocimiento que se da respecto a los grupos juveniles emergentes y su asimilación en lugares de confluencia comunes.

Para la selección de la muestra se tuvo en cuenta el criterio del investigador Miguel S. Valles (1997) “tratar de aprehender el proceso interpretativo permaneciendo distanciado como un denominado observador “objetivo” y rechazando el rol de unidad actuante, equivale a arriesgarse al peor tipo de subjetivismo: en el proceso de interpretación, es probable que el observador objetivo llene con sus propias conjeturas lo que le falte en la aprehensión del proceso tal como él se da en la experiencia de la unidad actuante que lo emplea”. De ahí que el universo escogido (N) fuera el total de los grupos juveniles

emergentes existentes en Sancti Spiritus al cierre del año 2011, siendo de 24 integrantes definidos a partir de su propia identificación.

CAPITULO II. ANALISIS DE LOS RESULTADOS.

2.1. El “encuentro” con grupos juveniles emergentes en la ciudad de Sancti Spiritus.

La cultura es una base trascendental para el diálogo intercultural. Sin cultura no hay diálogo. Lo diferente, su complejidad e integración social no podría analizarse sin comprender los códigos que encierra la cultura de quienes se constituyen en portadores de la misma. Cada vez somos más conscientes de que los actores participantes en los diálogos, además de entrar en ellos desde su propio entorno cultural, también crean espacios culturales. Estos espacios pueden encontrarse en estados diferentes de mezclas culturales.

Con la centralización de estos espacios, el énfasis no se pone tanto en las diferencias que los partícipes aportan al diálogo, sino sobre todo en el espacio intercultural que se crea en y a través del mismo. Vista de este modo, la **Plaza Cultural**, el **Parque**, el **Boulevard** –entre otros- se convierten en algo más que los diferentes objetos, elementos y puntos de vista culturales que engloban como espacios. Se convierten en fragmentos de la interculturalidad en la que el énfasis se pone en el todo y no en los diferentes elementos que lo constituyen.

A los efectos de la investigación, para poder establecer una comunicación efectiva se necesitó considerar un espacio cultural compartido. De una parte la necesidad de pensar el ejercicio de comunicarnos con quienes practican desiguales procesos de vida cotidiana; de la otra, interactuar en un espacio de comunicación intercultural real, mediante la comprensión y los malentendidos, mediante la traducción de significación para unos y otros interlocutores.

En consideración al trabajo a realizarse y en consecuencia con los objetivos específicos trazados, se realizó un primer acercamiento a jóvenes identificados (vestimenta, atuendos tribales, expresiones, gestos) con los denominados grupos juveniles

emergentes. El acercamiento se hizo de manera directa y esclareciendo los propósitos del estudio. Lo cual fue aceptado y reciprocado con la metodología empleada: entrevistas individuales y observación en algunos eventos de importancia relevante en cuanto a la participación de los grupos (VER ANEXO 301).

De estos encuentros se obtuvo como información inmediata y resultados preliminares de la investigación, que en Sancti Spiritus no existe una preponderancia de los grupos juveniles emergentes, como se le conoce en la ciudad de La Habana, siendo muy singular su visibilidad y actuación pública. Uno de los aspectos con mayor insistencia por parte de quienes confiaron sus narraciones es el destacar que ser diferente “no es ser raro”, contrario a como la sociedad –alegan- se manifiesta respecto a ellos.

Al no contar con grupos numerosos – en todos los casos bien reducidos- la identificación de quienes circundan los espacios públicos de la ciudad se convirtió en la forma directa de establecer la comunicación. De lo cual se tuvo como resultado lo siguiente:

- Entrevistados un total de 16 jóvenes. De ellos nueve pertenecientes a los grupos de ROCKEROS; tres EMOS; tres Frikis y uno perteneciente al grupo ANIMUX.
- Realizadas 15 observaciones en cuatro locaciones diferentes de la ciudad, en horarios comprendidos entre las 10:00 PM- 2:00 AM por un período de dos meses, durante los fines de semana (PARQUE, BOULEVAR, ZONAS ALEDAÑAS A LA DISCOCENTRO y CASA DEL JOVEN CREADOR).
- Aplicada una encuesta a 120 jóvenes universitarios acerca del reconocimiento de los grupos juveniles emergentes en los espacios públicos de la ciudad.

Sancti Spiritus como toda localidad cubana enfrenta un conjunto de necesidades y una determinada problemática que requiere, por sí misma, de un manejo específico, en cuya solución deben confluir un determinado conjunto de agentes del desarrollo. Así es que

lo concerniente a los grupos juveniles emergentes no se distancia de esa idea y punto de partida para aportar a las estrategias que se implementan. De lo cual se tiene como referente el trabajo implementado y que en buena medida puede servir para guiar otros saberes interculturales de nuestra sociedad.

2.1.1. Caracterización del contexto.

En cuanto a los datos específicos de los grupos juveniles escogidos para el estudio, pueden señalarse las siguientes características como elementos importantes para entender los procesos de comunicación que se establecen al interior de ellos:

- La conducta temporal de los jóvenes se ajusta al perfil establecido para otros grupos en el país. Lo que demuestra que el mayor grado de nocturnidad de los jóvenes es en el fin de semana sin que ello implica menos horas de sueño, ya que aunque no lo recuperen todo en las horas diurnas del fin de semana, se acuestan antes y se levantan después durante los días laborables.
- Aparece un cierto desajuste entre la idea acerca de “vida social y diversión” y de otra parte la de “encuentro social” y las diferentes actividades de ocio. Lo que en su sumatoria aflora resultados muy similares para estos grupos a nivel de país; es decir, que aquello que hemos calificado de “ocio” para estos jóvenes es, en una gran media, “vida social” para los adultos. De hecho la mayor parte de actividades de ocio de los jóvenes se describen como “estar con los amigos y...”, en contraposición al resto de los jóvenes a quienes se les codifica según la actividad secundaria “tomar” o “bailar”, y a los adultos se les codifica como “relaciones sociales”, cuando por ejemplo están cenando con amigos y tomando bebidas alcohólicas.
- De forma general el tiempo libre se interpreta por estos jóvenes como una fuente de insatisfacciones y frustraciones, por la falta de opciones. En la actualidad las insatisfacciones se atribuyen sobre todo a los problemas de transporte para

Llegar a los lugares y la no solvencia para acceder a las opciones existentes en divisa, a la que la mayoría de los entrevistados refiere no poder asistir, a pesar de su elevado atractivo e interés que muestran.

Este tipo de percepción de distanciamiento respecto a los procesos cotidianos de vidas entre jóvenes, hacen que se particularicen con mayor periodicidad otros como el encuentro entre sus semejantes. El tiempo libre en opinión de todos los sujetos entrevistados es principalmente usado en tareas que para ellos no tienen el sentido que sí tienen “los otros” tales como realizar actividades domésticas, descansar, muchas veces de modo pasivo, denominado como “no hacer nada”, hacer visitas y pasear sin especificar a donde, ver TV y escuchar música casi siempre de mal gusto.

Para los jóvenes incluidos en las entrevistas las opciones recreativas más deseadas, en un supuesto día ideal se centran en los conciertos abiertos, donde se sienten con libertad y el grupo es una forma de reafirmación de que existen. Por lo que siempre están buscando a donde ir, cómo moverse, actualizarse de la música que está “sonando” e intercambiar información lo más actualizada posible. Y en tal sentido se abre una brecha para la selección y la asimilación de “todo, en cualquier momento y de lo que se quiera”.

Entre las entrevistas practicadas se escogen las siguientes respuestas:

- “(...) emo es una fase de la vida, eso quizás no es para siempre, pero es un escape a todo lo que te resulta diferente, todo es todo, porque uno se siente inseguro con la vida y encuentro en esta forma lo que me hace salirme de eso” (Mujer, 19 años).
- “(...) la gente por ahí nos miran como bichos raros, no piensan que también tenemos escuela, familia, novia, que hacemos cosas diferentes es cierto pero no da derecho para que nos tilden de marginados, ser rockero no es algo que

sea malo para la sociedad (...) ellos son los que no saben muchas cosas que nosotros compartimos” (Hombre, 22 años).

- “(...) a mi no me preocupa lo que digan las personas en la calle, yo no tengo problemas en mi casa por ser rockero, a mi familia la música que hago ni les gusta, pero siempre me han apoyado y no se meten en mis decisiones (Hombre, 20 años).
- “(...) nosotros somos hermanos en todo; si alguno necesita algo estamos para ayudarnos (...), pero también se han perdido cosas que sí tienen que ver con nosotros y menos con la moda (...), y el que no es, no es, aunque tenga las mismas identificaciones que nosotros. Ser rockero de verdad tiene que ver con la vida para siempre (Hombre, 21 años).

Al analizar todas estas informaciones se develan situaciones que muestran cuanto ha incidido en la realidad y la subjetividad, la crisis de valores socioculturales y de incomunicación acumulada en nuestra sociedad y el reajuste en su particular dinámica de una ciudad distante de grandes urbes como La Habana y Santiago de Cuba. Lo que hace llamar la atención acerca de la emergencia de todo este conjunto de dramas juveniles que potencialmente generan conflictos y contradicciones con el peligro de instalarse como situaciones obvias sin el cuestionamiento necesario ni problematizadas.

La juventud cubana actualmente crece y se desarrolla en un mundo que ha experimentado cambios dramáticos con respecto a la generación de sus padres; en especial se han producido modificaciones políticas, económicas y sociales de enorme importancia que trasciende a lo cultural. La repercusión en la cultura y, en lo que atañe a los jóvenes de hoy, influyen en las formas de construcción de la identidad, las modalidades de la sociabilidad y en las creencias y proyectos.

Se ha señalado que en nuestro tiempo, en que la gente recibe una enorme cantidad de información a través del desarrollo más mediático, crece una relativa apatía e

indiferencia y, sobre todo, un desapego respecto de la participación política. Distinto era el panorama hace veinte o treinta años: en los años 70' y 80' y la juventud, protagonizó acontecimientos políticos relevantes y maneras de divertirse diferentes como es de suponer. En nuestra ciudad se apuntala la crisis del espacio público. Lo que insinúa cierto desapego de la juventud respecto al futuro, se retira del espacio público, resignando en los hechos y en los sueños la construcción del mundo.

2.2. Procesos de comunicación intercultural entre los jóvenes.

Nuestro análisis se centra en lo que consideramos el eje central de la comunicación intercultural juvenil de estos grupos emergentes: la nocturnidad. Se trata de esa noche juvenil que comienza cada vez más tarde, en la madrugada, y culmina en la mañana. Tratamos de penetrar en el ideal que gobierna esta actividad ejercida en un horario opuesto al habitual, un tiempo transgresor. Es un acercamiento a la manera en que se construyen otros tiempos a los ya concebidos socialmente y que se reinventan de una u otra manera los jóvenes durante sus encuentros tribales.

Noche y juventud son tributarias del tiempo. Hablar de la noche es hablar del tiempo. La noche se nutre de la naturaleza y del movimiento de los astros, pero es procesada por formas sociales y culturales históricamente construidas y diferenciadas. Lo mismo ocurre con la juventud. Sin embargo, al igual que la noche, es una categoría socialmente construida, determinada por procesos históricos y culturales.

El tiempo, por su parte, es un fenómeno cultural. Compartimos un tiempo que está presente en nuestra cultura, que regula nuestra vida diaria y nuestras interacciones. Una forma de realizar el encuentro comunicativo entre los grupos pertenecientes a las distintas facciones es realizando una pregunta aparentemente simple: "Y tú ¿qué eres?". Pero esta no es una pregunta ni simple ni sencilla pues encierra un significado amplio y diverso para quienes se adentran en determinado proceso de socialización o ritual juvenil como un grupo emergente, pues ella sirve socializar o reconocerse.

Para responder a esa demanda, el portador del acercamiento, como forma expresiva de la comunicación intercultural que se produce debe pasar la barrera de admitir y reconocerse en uno de los grupos: Miki, Hipi, Rockero o Emo. Una de las cuestiones de mayor trascendencia para que fluya un proceso comunicativo entre los integrantes de un grupo o desde ellos hacia otro y viceversa es corresponder a las características y condiciones que impone la nocturnidad. De ahí que como conclusión parcial del ejercicio investigativo es que dicho proceso tiene lugar mayoritariamente en horas de la noche y ello tiene un significado que muchas veces sus portadores no establecen pero que redundando en la manera de escapar a lo que ocurre durante el día.

“Con la noche cambia todo, la noche no es absolutamente oscuridad”. No es la noche de la naturaleza, sin luz, con estrellas, con sombras, misterios y temores. La noche urbana presenta una ciudad diferente, menos iluminada, acaso ofreciendo por ello mismo mayor privacidad, espacios protegidos de las miradas desconfiadas y en cierta medida “acusadoras”, las que estos grupos identifican como las de “los otros”.

Cambia el paisaje urbano y cambian los actores, “los espacios para conversar están menos expuestos”, señalan. Son otras las actividades que otorgan dinamismo a la ciudad y – “aunque no es igual que en Santa Clara, la Habana u Holguín” – esto ocurre en espacios que tienen ritmos muy diferentes durante el día.

La **aceptación** por tanto es el primer requisito. Luego llega el **saludo** y una presentación del **tema** para pasar a un segundo momento de **intercambio** (palabras, hechos, gestos, materiales, etc) que puede perdurar toda la noche hasta el desenlace del **ritual** que lleve implícito. Estos procesos se identifican como parte del proceso comunicativo que establecen los grupos a su interior, reiterándose siempre y adecuándose al contexto donde fijan cada encuentro.

Pero lo esencial en la significación de la noche para el análisis de la nocturnidad, de la promesa del acontecer que requiere de horas avanzadas, es situarse en el tiempo opuesto, en el tiempo en que los padres duermen, los adultos, los maestros, jefes, etc;

lo que se traduce en los poderes que importan para frenar el proceso de comunicación intercultural que tiene lugar, el de la diversidad grupal e individual. La noche aparece para los jóvenes como ilusión liberadora. La noche comienza cada vez más tarde y por ende se les ve menos, lo que no les importa porque para ellos el grupo es lo más importante y esquivan cualquier cosa que pueda entorpecerlos.

“La fiesta empieza en la calle”. El clima festivo, imaginar la fiesta, necesita de un tiempo y un espacio propio, en ruptura con el tiempo y el espacio habitual, por lo que no se proyectan en uno determinado y es la calle la ideal. De un lado se manifiestan aspectos esenciales de fantasía, la irrealidad, el distanciamiento de lo cotidiano, y se incrementan los recursos y artificios en el interior de los locales a donde se asiste: decoración, iluminación, centelleo de luces, intensidad de la música.

Para los jóvenes entrevistados las luces, la decoración, la proyección de videoclips, el volumen de la música, contribuyen al simulacro de la fiesta. En efecto es otra fiesta. Nuevamente el recurrir a la que hacen “los otros” nos clarifica la que está presente para ellos, pues la condicionan a la libertad, y requiere un tiempo propio, un espacio diferente, discontinuo con el espacio habitual. En el tiempo y el espacio de la fiesta fluyen condiciones para que emerjan otras características de lo festivo: la libertad, la rebelión, la subversión de los poderes, el goce, la imaginación, el éxtasis. En la fiesta que describen, la gente oficia su propia fiesta, se libera de los poderes habituales, , mediante la risa, lo grotesco, se inventan una máscara.

La risa es el gran instrumento de liberación, el humor, la burla, el insulto y la ridiculización de “los otros” o entre ellos pero siempre con la condición de haber compartido el acontecimiento. La fiesta se realiza a través de estas oposiciones, de este situarse en un plano antagónico, activando lo opuesto de lo habitual opresivo. Y ello lo realizan espontáneamente

Aunque no existen elementos probatorios de que se establece una comunicación siempre abierta y de asimilación total si puede afirmarse que entre los integrantes de

estos grupos juveniles emergentes predomina la dinámica de la distinción, de la exclusión, de las jerarquías. Aun el Rock, que explícitamente se manifiesta como forma transgresora, y que expresa -en las letras de las canciones, en la ropa, en el lenguaje y en las formas culturales que erige- una vocación de oposición a los poderes, es en buena parte dependiente del acceso a cierta “nivelación o actualización musical”. Lo que condiciona al grupo y su manifiesta forma de incorporar atributos comunicativos presentes en otros grupos juveniles no asociados a ellos.

En la comunicación intercultural que expresan los jóvenes hay elecciones pero también restricciones: se es elegido para ingresar o para ser excluido. Se puede elegir, pero dentro de una cierta gama de posibilidades entre las que se distinguen la vestimenta, el peinado, la edad, la “onda” y “saber de lo que se habla”. Dentro de cada grupo existen códigos sutiles para reconocer y apreciar la afiliación. Para ser aceptado es frecuente que un joven deba hacer un esfuerzo de adaptación en su apariencia, su lenguaje, su vestimenta, sus modales; a esto se suman los controles intragrupo, los códigos sutiles que regulan la pertenencia a las diferentes tribus, establecen las condiciones para pertenecer y detectan las transgresiones.

2.3. La ciudad observada: heterogeneidad de sus grupos juveniles.

Para poder asimilar cómo se manifiesta la movilidad sociocultural de la ciudad de Sancti Spiritus y observar cómo se identifican en ella los diferentes grupos juveniles emergentes, se precisa clasificar las principales ofertas de la noche urbana dirigidas a la diversión juvenil en cuatro espacios: el **karaoke**, las opciones del **Parque**, la **Plaza Cultural**, y los **Eventos de la Asociación Hermanos Saíz (AHS)**, en cualquier espacio que elija para ello. Se trata de espacios centrales para la diversión juvenil nocturna en la ciudad. Por ende pueden escapar a esta clasificación formas que hoy no tienen mucho arraigo entre los jóvenes pero que perduran y hasta renacen en nuestra ciudad, pero que no ha sido motivo de ocupación como parte de la investigación.

Como parte del proceso de unificación simbólica para la observación practicada en los espacios habilitados lo constituye la música como uno de los elementos para identificar y agrupar. Concentrados en la casa de la cultura o a lo largo del PARQUE, cuando se desarrolla algún evento público festivo, estos jóvenes “diferentes” se desparraman atrevidamente por todos lados, por el césped, los bancos, el pavimento, y hasta por los escalones de la propia base de la escalinata de la biblioteca provincial.

Como resultado de los procesos comunicativos que establecen ni todos los grupos están juntos ni hay demarcaciones estrictas que les impidan interactuar, pero sí se evidencian en las observaciones realizadas un intercambio favorable a rockeros y frikis. Los amantes del heavy metal, los que usan más pinchos, makwuas y carabelas encima, despuntan de manera notoria y puede advertirse distanciamiento del resto de las personas jóvenes que no integran grupo alguno. También se manifiestan intereses por la música pop o la discoteca estableciendo códigos de moda estrictos en cuanto a la preferencia por estilos tradicionales a lo de los '80 y '90 con otros ya más apegados a la moda actual.

Pero si estos elementos los hacen no ser un grupo tan homogéneo como desde afuera se le piensa, más esencial y poderosa es la finalidad que los une. Para estos jóvenes este es básicamente un lugar para "compartir con los socios", donde casi siempre hablar de música y tomar ron. Al mismo tiempo que se sienten observados exponen como trofeo evidente la botella con un contenido desconocido por “los de afuera”.

2.3.1. El problema del tiempo y el espacio.

En cada uno de los espacios observados pueden reconocerse manifestaciones territoriales, formas de localización en el marco urbano, itinerarios que siguen los distintos grupos de jóvenes y con especial atención que nos ocupa, en los de grupos juveniles emergentes. Estas localizaciones no son ajenas a su contenido ideológico y cultural ni a fenómenos de diferenciación social. También varían en cuanto a la condición de edad que requieren de sus concurrentes.

En el **KARAOKE** se constata que es centralmente un espacio para expresar poder adquisitivo dado el pago y consumo en divisas que requiere. Su público es mayoritariamente juvenil, con tandas según la edad, incluyendo a los muy jóvenes, apenas adolescentes y aun menores que suelen burlar la vigilancia y seguridad del lugar. La procedencia de los jóvenes es diversa y la vestimenta caracteriza a los que allí asisten.

Como característica esencial que se corresponda a los grupos en estudio, notamos que no suele ser un espacio visitado con frecuencia por los mismos y solo en tres de las 15 observaciones realizadas fueron frecuentados, indistintamente, por los adscritos al grupo de los EMOS.

Es criterio de los resultados obtenidos que este espacio no ofrece oportunidades de “encuentro” para los grupos juveniles emergentes en estudio. Por tanto, constituye una aproximación inexacta intentar buscar allí códigos de comunicación interculturales. Y esto guarda relación con la "comunidad emocional" de los EMOS, cuyos rasgos se rigen por una composición cambiante, y ausencia de organización de la estructura cotidiana, que sí está presente, como pudo observarse, entre los asistentes al karaoke.

En comparación con los otros espacios, los **EVENTOS de la AHS** tienen un peso sociocultural y de comunicación intercultural mucho más diverso. Puede ser cuestionada la jerarquía de los grupos, pero eso no suele ser importante pues se da como elemento preponderante la asociación, el mezclarse unos y otros en franco diálogo, excluyéndose unos, incorporándose otros, asimilándose todos. Es realmente un espacio y tiempo de confraternizar temas, contenidos, estilos, variedad de vestimentas, gestos, rituales de saludos.

Estas observaciones realizadas se eligieron a partir de los eventos “lunas de invierno”, “el festival del tatuaje” y durante la “Feria Internacional del Libro”; lo que ocupaba centrales espacios como el Boulevard, la Galería de Arte, el Parque Serafín Sánchez y la propia sede de la AHS. Los resultados obtenidos constituyen objeto de dudas y de

discusión optándose, aunque con cierta indecisión, por la clasificación propuesta. Dentro de la multitud de "híbridos" que aparecen en la actividad nocturna, los grupos juveniles emergentes parecen alcanzar mayor autonomía e identidad que los denominados por ellos como "los otros".

En la **PLAZA CULTURAL** es donde menos reuniones para el encuentro se producen por parte de los grupos objeto de nuestro análisis. Es, a juicio de las observaciones realizadas, un espacio caótico, donde debe atenderse el tema de la socialización de rituales indebidos para menores. En la Plaza se admiten concurrentes de diferentes edades. Confluyen jóvenes y adultos, a veces se observan también niños y personas maduras, todos en el mismo "caos libertino". Si bien la mayoría de los concurrentes pertenecen a grupos jóvenes de edad, es importante recordar, para la comprensión de este espacio, que la noción de juventud está construida socialmente y atravesada en su significación por la diferenciación social.

El **PARQUE** por su parte, es el espacio por excelencia para el encuentro. Al lugar sureste del mismo se ubican los principales rituales de encuentro. Confluyen en él todos los grupos existentes en la ciudad y asumen de manera aleatoria los muros, sillas y espacios circundantes.

En el Parque no se permanece mucho tiempo a menos que la ocasión eventualmente lo disponga por algún concierto, o idea de asimilación de actividad específica del grupo. Pero es esencialmente el lugar preferido para asumirse como punto de partida y retorno pasados los días preferiblemente los fines de semana.

La escalinata de la biblioteca –asumida todos los grupos desde siempre- se ha cedido a "los otros" que no siempre están dispuestos a confraternizar. En algunas de las observaciones practicadas se pudo constatar abuso de bebidas alcohólicas en dicho lugar y por consiguiente burla y emisión de improperios contra algunos de los integrantes de los grupos juveniles emergentes, específicamente con los EMOS, tildados de "raros" bajo un peyorativo discurso homofóbico.

A modo de conclusión parcial, entre los grupos analizados existen superposiciones territoriales y musicales; comparten la nocturnidad y muchas veces se superponen como públicos expectantes. Lo que los distingue y constituye la base de nuestra clasificación es su identidad cultural: subculturas en el interior de la cultura que se particulariza con la llegada de la noche, que van constituyendo sus códigos, sus credos, sus rituales, sus mitos, su historia, sus sistemas de signos. En el interior de cada uno de estos grupos funciona una variedad de manifestaciones y un veloz proceso de cambio (en espacio, tiempo y expresiones de vida cotidiana). Son, en resumidas, parte de las denominaciones que constituyen tribus en espacios simbólicos y sociales, que se definen a partir de su distinción social, legitimidad de grupo, pertenencia, y también sexo, amor y dinero.

Los rockeros en Sancti Spiritus, por las observaciones practicadas y los resultados de las entrevistas, así como las encuestas que se aplicaron entre los jóvenes universitarios, constituyen el grupo juvenil emergente más itinerante. Consecuente con algunos aspectos de su ideología, el Rock no abunda en localizaciones fijas ni se puede apreciar un significado específico en su distribución espacial dentro de la ciudad. Existen algunos “templos” del Rock, pero son pocos y es difícil encontrar un contenido semántico a su ubicación acorde con la manera en que se procedió con la investigación. No obstante, esta denominación lo asienta como un grupo de importancia espacial dentro de la ciudad.

El Rock tiene límites etarios menos precisos, es un género juvenil, pero la noción de juventud se extiende, tiene un techo impreciso. Es un género urbano, canta a la ciudad, y el contenido de sus letras es uno de los indicadores de su preocupación emancipadora. Los rockeros constituyen el grupo más politizado de los analizados. Por su esencia es rebelde y transgresor, sin embargo su potencial contestatario es, en parte, mitigado, por las fórmulas de integración sociocultural institucionales tales como la Casa de Cultura y la propia sede de la AHS.

2.4. La mirada de “los otros”.

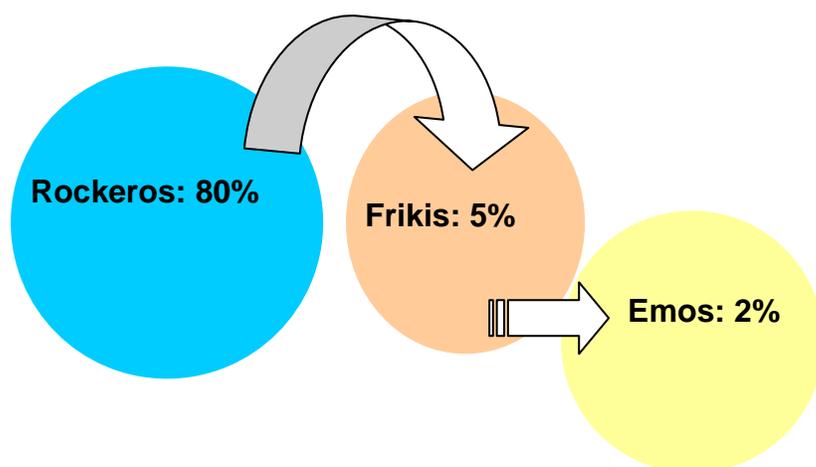
Durante el trabajo de campo realizado, una de las resultantes más elocuentes fue la ofrecida por los jóvenes estudiantes de la universidad espirituana. En tal sentido el cuestionario estuvo orientado a comprobar cuales de los aspectos de la sensibilidad intercultural se asumen desde la indiferencia, respecto a los grupos juveniles emergentes en los espacios públicos dentro de la ciudad de Sancti Spiritus.

Para el 85% de los encuestados **los grupos juveniles emergentes constituyen formas de expresión culturales** que tienen que ver con (según orden de selección):

1. La moda.
2. Gusto por lo raro.
3. Ser diferentes.
4. No les interesan otras cosas.
5. Una manera de ver la vida.
6. Respuesta ante la vida.

En atención a las respuestas ofrecidas puede apreciarse como el tema de la moda es un aspecto que prepondera pero tiene su posible interpretación no por lo que se entiende por la moda tradicional sino por vivir el presente dentro de lo que se hace alternativo. No obstante, se percibe una ambigüedad de respuestas entre ser “raro” y “diferente”, precisando que esta es una denominación de pila para encasillar a los grupos juveniles emergentes. De cualquier modo para los estudiantes universitarios se produce un distanciamiento respecto a lo que constituyen para ellos estos grupos y se establecen clasificaciones según su imaginación, vivencia o estigmatización social y cultural. Lo que pasa a ser algo significativo en los discursos que se construyen a nivel social.

Otro aspecto de importancia radica en el **conocimiento y actualización respecto a la diversidad de grupos existentes y su reconocimiento durante algún tipo de evento dentro de la ciudad**. De lo que se obtuvo lo siguiente:



- Se identifica a los rockero como grupo portador de otros. Pese a no tener relevancia cuantitativa, nos indica poco conocimiento al respecto: 13% no conoce de estos grupos.

Esto ayuda a visualizar la falta de información al respecto y encontramos una línea que enlaza una temática con otra, es decir, que la sociedad juzga más lo que se ve y conoce de ello lo que producen otros. Probablemente el dilema de la integración social esté siendo menos considerada por los jóvenes universitarios u otros grupos que por aquellos agrupados en los emergentes.

En otros órdenes las repuestas más significativas al cuestionario se enfocaron en los aspectos siguientes:

	SI	NO
➤ ¿Durante los eventos públicos (conciertos, actividades socioculturales, bailes, etc) compartes con integrantes de algún grupo juvenil emergente?	19%	65%
➤ ¿Sientes invadido tu espacio cuando asisten jóvenes integrantes a estos grupos?	9%	45%
➤ ¿Se estima bien por la sociedad que estos grupos forman parte de ella?	23%	62%

Evidentemente lo que reflejan las respuestas al cuestionario es un distanciamiento respecto a estos grupos. No existe una integración y socialización real y todo apunta a la receptividad sin compromisos. Lo cual nos indica la pobreza de comunicación intercultural existente.

CONCLUSIONES.

Los referentes teórico-conceptuales que desde el enfoque integrador de la comunicación social y demás ciencias sociales permiten una lectura del tema en estudio se concentran, fundamentalmente, en lo concerniente a las mediaciones que se producen en la comunicación intragrupal. Debe destacarse que es la comunicación intercultural un referente novedoso para abordar problemáticas de este tipo en nuestra sociedad, siendo Milton Bennett y Jesús Martín Barbero dos pilares teóricos de importancia trascendental.

Los grupos juveniles emergentes que se asientan en la ciudad de Sancti Spiritus a partir de su integración social en los espacios públicos como el PARQUE, KARAOKE y CASA DEL JOVEN CREADOR, se identifican, fundamentalmente con los Rockeros, Frikis y Emos, pues otras denominaciones tribales no constituyen membresía significativa. Se concluye entonces que dentro de la multitud de "híbridos" que aparecen en la actividad nocturna, los grupos juveniles emergentes parecen alcanzar mayor autonomía e identidad que los denominados por ellos como "los otros".

Los procesos de comunicación intercultural que establecen los grupos juveniles emergentes en la ciudad de Sancti Spiritus están definidos por rituales de La aceptación por tanto es el primer requisito. Luego llega el saludo y una presentación del tema para pasar a un segundo momento de intercambio (palabras, hechos, gestos, materiales, etc) que puede perdurar toda la noche hasta el desenlace del ritual que lleve implícito. Estos procesos se identifican como parte del proceso comunicativo de las mediaciones que establecen los grupos a su interior, reiterándose siempre y adecuándose al contexto donde fijan cada encuentro.

La comunicación intercultural que tiene lugar al interior de los grupos juveniles emergentes en la ciudad de Sancti Spiritus está matizada por similares procesos que tienen lugar en el resto del país y que llegan desde otros confines. Es al interior de estos grupos denominados como "diferentes" que se encuentran fórmulas

comunicativas para enfrentar problemáticas individuales, colectivas, familiares, sociales, económicas y culturales. Se constata que los rasgos fundamentales y principales confluencias comunicativas de los grupos juveniles emergentes, manifiestos en el espacio público a donde asisten con regularidad en la ciudad de Sancti Spiritus, no constituyen una invención propia sino una asimilación de lo que “llega desde fuera”.

Para los jóvenes participantes en las entrevistas no sienten amenazados o invadidos sus espacios, aunque reconocen que estos no se comparten de la misma manera, a menos que se pertenezca al mismo gremio. Como criterio de relevancia debe significarse que es en el grupo juvenil emergente de los rockeros donde se resumen las características comunicacionales más diversas, específicamente relacionadas con los rituales de iniciación, encuentro y aceptación, donde pueden admirarse practicas comunicativas específicas. De tal modo, en Sancti Spiritus, la poca incidencia social y cultural de Emos, Frikis, Animux, entre otros, no es significativa y su incremento no se avizora como una característica distintiva respecto a otros territorios del país.

El desconocimiento de la sociedad respecto a los grupos emergentes se hace palpable en las referencias hechas durante las encuestas aplicadas a jóvenes universitarios. Ello demuestra un distanciamiento respecto a estos grupos no solo desde el punto de vista cultural, sino, comunicativo. No existe una integración y socialización real y todo apunta a la receptividad sin compromisos por parte de quienes miran con recelo las prácticas de “los diferentes”; lo cual nos indica la pobreza de comunicación intercultural existente en la ciudad.

De igual forma, puede afirmarse que no existe una proyección institucional que legitime a estos grupos, lo que condiciona el escaso diálogo con estos grupos emergentes aun encontrándose en un mismo espacio público, lo que deja claro la falta de comunicación e integración social existente.

Sancti Spiritus es una ciudad que no ocupa relevancia para el uso del espacio urbano como en otras provincias cubanas, sin embargo la manifestación de grupos juveniles

emergentes es muestra de la diversidad cultural basada en procesos de comunicación para explicar el pasado, presente y derroteros del futuro. Por tanto se hace pertinente la continuidad de estudios que permitan la identificación de códigos comunicacionales no tradicionales.

RECOMENDACIONES.

1. Proponer a las autoridades de la dirección de la carrera que los resultados de este trabajo puedan socializarse de manera transdisciplinar para concebir acciones encaminadas al respeto de la diversidad cultural, con énfasis en los procesos de comunicación intragrupal.
2. Recomendar a las instituciones culturales propiciar mayor cantidad de oportunidades a los grupos juveniles emergentes para expresar y mostrar en un ambiente sano los ideales y motivaciones de su diversidad.

BIBLIOGRAFIA

1. Adorno, T; Horkheimer, M. Dialéctica del iluminismo. Edit. Sur. Buenos Aires. 1971.
2. Adorno, T. W. Crítica cultural y sociedad. Edit. Sarpe. Madrid. 1984.
3. Aladro, E. Teoría de la información y la comunicación efectiva. Edit. Fragua. Madrid. 1999.
4. Alfonso, G; Ichikawua Emilio. En La polémica sobre la identidad. Edit. Ciencias Sociales. La Habana. 1997.
5. Baudrillard, J. Cultura y simulacro. Edit. Kairos. Barcelona. 1978.
6. Belmon, Nicole. Las creencias populares como relato mitológico. Edit. Ciencia de la Comunicación, Lima. 1987.
7. Beltrán, L. R. Estado y perspectiva de la investigación en comunicación social en América Latina. Edit. Facultad de Ciencias de la comunicación, Universidad de Lima. No.4. 1981.
8. Benito, Ángel. J. Fundamentos de la teoría general de la información. Edit. Pirámide, Madrid. 1982.
9. Benjamín, W. El narrador. Edit. Taurus. Madrid. 1988.
10. Berelson, B; Lazarsfeld, P.F y Mc. Phee, W. Procesos políticos. La misión de los mass media. En Moragas, M. Edit Gustavo Gilí. Barcelona. 1985.
11. Bernio, Mario. Detrás del Arcoiris. Edit. Paidós. Buenos Aires. 1992.
12. Boudon, B. Pequeña sociología de la incomunicación. Edit Gedisa. Barcelona. 1998.
13. Bourdie, P; Chamboredon, J.C y Passeron, J.C. El oficio del sociólogo. Edit. Siglo XXI. México. 1976.
14. Bourges, H. Las ondas llevan la delantera. UNESCO. No.2.1997.
15. Bunge, Mario. La investigación Científica. Edit. Ciencias Sociales, La Habana. 1974.
16. Canclini, Nestor G. Culturas Híbridas. Edit.UNAM, México. 1989.
17. Castells, Jesús. Comunicación Publicitaria. Edit. Pablo de la Torriente, La Habana. 1989.
18. Castells, Manuel. La ciudad informacional (Madrid: Alianza Editorial). 1995.
19. Castells, Manuel. La era de la información. La sociedad red (México: Siglo XXI). 1999.

20. Castells, Manuel. Lección inaugural del programa de doctorado sobre la sociedad de la información y el conocimiento (Barcelona: UDOC). 2001.
21. García Canclini, Néstor. "Culturas híbridas. El espacio comunicacional como problema multidisciplinario". EN TELOS, FUNDESCO, Madrid, No. 19, 1989, pp. 13-20.
22. García Canclini, Néstor. Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad. Grijalbo, México, 1990.
23. García Canclini, Néstor. "El consumo sirve para pensar". En Revista Diálogos de la Comunicación, FELAFACS, Lima, No. 30, 1991, pp. 6-9.
24. García Canclini, Néstor. "Ni folclórico ni masivo, ¿Qué es lo popular?". En Revista Diálogos de la Comunicación, FELAFACS, Lima, No. 17, 1987, pp. 4-11.
25. Gutiérrez, E. Modernidad Posmodernidad. Edit. Ciencias Sociales. La Habana. 1999.
26. Guzmán, José. Comunicación social y dominación ideológica. Edit. Heredia, La Habana. 1988.
27. Hallorand, T. Teorías Críticas Latinoamericanas. Edit. Compilación. CIS-ICRT. La Habana. 1988.
28. Martín Barbero, Jesús. De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía. Gili, México, 1987.
30. Reguillo, Rossana. "Ciudad y comunicación, densidades, ejes y niveles". En Revista Diálogos de la Comunicación, FELAFACS, Lima, No. 47, marzo de 1997, pp. 20-29.
31. Reguillo, Rossana. En la calle otra vez. Las bandas: identidad urbana y usos de la comunicación. ITESO, Guadalajara, 1991.
32. Tórica, Yanet. La misma película... y la película de cada cual. Un estudio sobre el consumo televisivo de cine en tres comunidades habaneras. Tesis de Licenciatura, Facultad de Comunicación, Universidad de La Habana, 1998.
33. Vidal Valdés, José Ramón. La representación social sobre los medios de comunicación de masas, su relación con el consumo y las estrategias subjetivas de recepción de los mensajes. Tesis Doctoral, Universidades de La Habana y La Laguna, 1998.

1. Espacio interior (el espacio en sí)

- Existencia y estado de señalizaciones
 - Oficiales
 - Informales (graffitis)
- Vías que usa el transeúnte
- Área verde
- Iluminación
- Asientos
- Basura
- Ruidos
- Objetos o monumentos

2. Espacio exterior (los límites)

- Calles fronterizas y afluentes
- Edificios de los alrededores
 - Características constructivas y estéticas
 - Estado de conservación
 - Elementos de la decoración
 - Tipo
 - Público
 - Privado
 - Acciones que se realizan
 - Usos
- Otros elementos de interés del entorno

3. Actores sociales

- Quiénes visitan el lugar
 - Edad
 - Sexo
 - Raza
 - Características
 - Vestuario
 - Accesorios adicionales
 - Higiene personal
- Con quién
- Horarios por tipo de público
 - De mayor concurrencia
 - De menor concurrencia
- Tiempo de permanencia de los sujetos
- Objetos significativos

4. Usos

- Tipos de acciones (qué hace cada cual)
- Dónde las realizan
- Con quién
- Meta o fin (para qué)

- Actos intermedios (maneras, gestos, rituales, formas de comportamiento)

- Formas de cooperación: ¿quién está con quién?

ANEXO NO. GUÍA SEMIESTRUCTURADA DE ENTREVISTA

- ¿Con qué frecuencia visita el lugar?
- ¿Cuáles son las razones por las que viene a este sitio, qué beneficios personales espera obtener?
- ¿Qué aspectos del lugar le gustan más, con cuáles se siente identificado?
- ¿Se encuentra satisfecho con las ofertas que brinda? ¿Y con las que consume? (esta pregunta sólo para los espacios cerrados)
- ¿Cuánto tiempo suele pasar aquí cuando viene?
- Diga dos momentos o situaciones en los que decidiría venir aquí.
- ¿Qué otros lugares de la ciudad visita frecuentemente?
- ¿Qué elementos usted toma en cuenta a la hora de seleccionar el lugar a donde ir los sábados por la noche?
- Para usted, ¿cuál es el mejor lugar de la ciudad para reunirse con sus amigos?
- ¿Usted se siente conforme con los lugares que existen en la ciudad? ¿Por qué?
- Si tuviera que describirle a alguien que no conoce El Vedado cómo es esta zona de la ciudad, ¿qué le diría?
- ¿Qué es lo que más le gusta de la calle 23 y qué lo que menos le gusta?
- Olvídense de la realidad por un momento. Imagine que usted pudiera modificar la calle 23, ¿qué cambios haría? ¿Qué lugares crearía? ¿Qué características tendrían estos? ¿Cómo los decoraría? ¿Dónde los ubicaría? ¿En qué moneda se pagarían?
- ¿Por qué usted cree que no existen lugares (o suficientes) como los que acaba de mencionar?
- ¿Qué significa para usted vivir en la ciudad?

DATOS GENERALES

- a) Edad _____ b) Sexo _____
- c) Color de la piel: blanco _____ negro _____ mestizo _____
- d) Trabaja en:
- sector estatal tradicional _____
 - sector estatal emergente _____
 - trabajador por cuenta propia _____
 - sector cooperativo _____
 - sector mixto _____
 - sector privado _____
 - entidades no gubernamentales o sociales _____
 - sector militar _____
 - no trabaja _____
 - estudiante (especificar el nivel de enseñanza) _____
 - ama de casa _____
- f) Nivel educacional
- Enseñanza general (indicar hasta qué grado) _____
- Enseñanza técnica _____ Enseñanza superior _____